



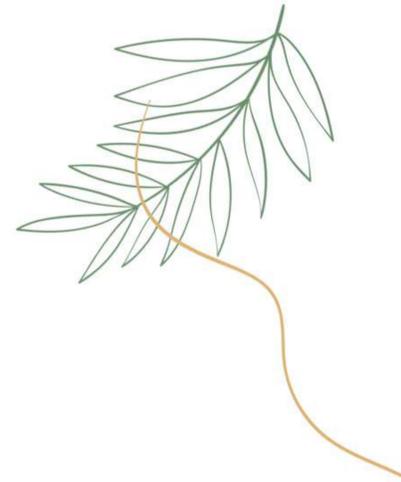
Análisis ———
de medios 2022

¿América Latina renovable?

Una mirada de la transición energética
desde las salas de redacción

www.climatetrackerlatam.org |  @climatracker_es





Créditos

Dirección: Itzel Gómez

Edición general: Francisco Parra, Esteban Tavera

Coordinación y difusión: Génesis Méndez

Diseño: Gladimar Rincón

Investigadores

Argentina: Antonella Pissetta, Julián Reingold

Brasil: Marcella Machado, Guilherme Justino

Chile: Susanna de Guio, Valentina Vergara

Colombia: Esteban Tavera, Alexandra Gómez

México: Mayra Vences, Astrid Rivera

República Dominicana: Carolis Mella, Elvira Hernández





TABLA DE contenidos

Resumen ejecutivo	4
Introducción	6
Objetivos	9
Metodología	10
Análisis	11
Nivel periodístico	
Definición de la transición energética en los medios	13
Responder el cómo y el por qué de los fenómenos no es común en los medios	19
Fuentes de información: gubernamentales y empresariales las que predominaron en la cobertura	24
Disparidad de género en las fuentes consultadas	28
Nivel temático	
La transición energética desde el ángulo económico	31
El sector eléctrico, el más frecuente en la cobertura	35
Plazos y percepción de la transición energética	35
Nivel editorial	
Una cobertura marcada por notas informativas cortas y simples	36
¿Quién escribe de transición energética? Distribución de autores	42
Conclusiones y mensaje final	44
De la investigación a las salas de redacción: recursos de Climate Tracker	46

Resumen ejecutivo

Este reporte documenta de manera conjunta el análisis de las **mil 242 piezas** sobre transición energética **publicadas en 36 medios de comunicación de seis países latinoamericanos** entre agosto de 2020 y noviembre de 2021.

Contempla también entrevistas a los autores y autoras de dichas piezas publicadas para conocer las razones y entender las dinámicas y procesos involucrados en las salas de redacción. Es posible consultar los resultados por países:

Argentina | Brasil | Chile | Colombia | México | República Dominicana

El análisis aborda tres niveles de información: el **periodístico**, tratamiento de la información periodística; **temático**, contenido relativo a la transición energética; y el **editorial**, los lineamientos establecidos por los medios de comunicación que definen sus publicaciones.

Lo que encontramos:



Nivel periodístico

- Fue poco frecuente que los medios expongan las causas de hacer una transición energética. La rutina periodística favorece el cubrimiento de eventos específicos ("se va a cubrir la nota"), utilizando, en general, como fuentes a autoridades gubernamentales en temas energéticos
- De las piezas analizadas, únicamente 6% de ellas definieron qué es transición energética. La razón principal, según los autores de las piezas, es porque se asume que este concepto ya es conocido por la ciudadanía y no es necesario definirlo
- Las principales fuentes de información consultadas fueron los representantes de gobierno (23%), representantes de empresas (14%) y reportes científicos (13%). Los y las periodistas entrevistadas coincidieron en que los datos oficiales sobre Energía los emiten las instituciones gubernamentales, en consecuencia, es más común que se acuda a ellas como fuente
- Existe una gran desproporción de aparición de fuentes masculinas (80%) en comparación con las femeninas (20%). Una posible respuesta que se mencionó en las entrevistas es por la poca presencia de mujeres en los temas energéticos, éstos, están dominados por hombres, según los periodistas entrevistados



Nivel temático

- Los medios de comunicación publican pocas piezas sobre transición energética. Una de las razones que mencionaron los entrevistados fue la poca especialización de los periodistas en estos temas, la dificultad por entenderlos y que los equipos en las redacciones son reducidos
- El enfoque económico fue el más frecuente (33% de aparición) en las historias sobre transición energética. Algunas de las respuestas fueron las siguientes, por parte de los autores de las piezas: porque la transición energética está asociada principalmente a grandes empresas; se debe a criterios comerciales; y, porque al ser la economía un tema prioritario en los medios de comunicación, es una vía para colocar la transición energética en la agenda periodística
- Las piezas periodísticas rara vez informan acerca de los los plazos para llevar a cabo una transición energética
- El sector consumidor energético más mencionado por los medios de comunicación fue el de generación de electricidad (38%), seguido del sector industrial (23%). En 12% de las piezas no se hace referencia a ningún sector consumidor de energía



Nivel editorial

- Los géneros periodísticos dominantes en la cobertura fueron: las notas informativas con sólo un enfoque y de menos de 800 palabras (54% de aparición), opinión (18%) y notas informativas con dos o más fuentes y con más de 800 palabras (13%). El reportaje tuvo una presencia de casi 7% de aparición. La inmediatez, falta de tiempo, espacio y premura al publicar son algunos de los problemas a los que se enfrentan las y los periodistas al escribir sus trabajos. Esto se ve reflejado en el tratamiento periodístico
- Predominaron las piezas informativas cortas, es decir, de menos de 800 palabras (60%), después las medianas (30%) y, finalmente, el 10% de las piezas fueron de extensión larga
- Es más frecuente que los medios de comunicación publiquen notas periodísticas simples que complejas; es decir, se basan en un solo hecho o evento específico. El poco personal especializado y la dificultad tanto para acceder a datos fidedignos sobre energía como para entenderlos –y comunicarlos– es una realidad a la que se enfrentan periodistas latinoamericanos
- 60% de las piezas publicadas cuentan con la firma del autor o autora, 23% fueron piezas publicadas por la redacción, 11% no tuvieron firma, 5% provinieron de agencias de noticias y el 2% de otros medios de comunicación. Los y las autoras también refirieron que una dificultad a la que se enfrentan al hacer su trabajo es el poco interés por parte de sus editores en las redacciones por atender la necesidad social de informar de estos temas
- A pesar de que los medios públicos no se rigen por los estándares comerciales y tienen la obligación de satisfacer las necesidades informativas ciudadanas, los resultados fueron muy similares a los medios comerciales

Introducción

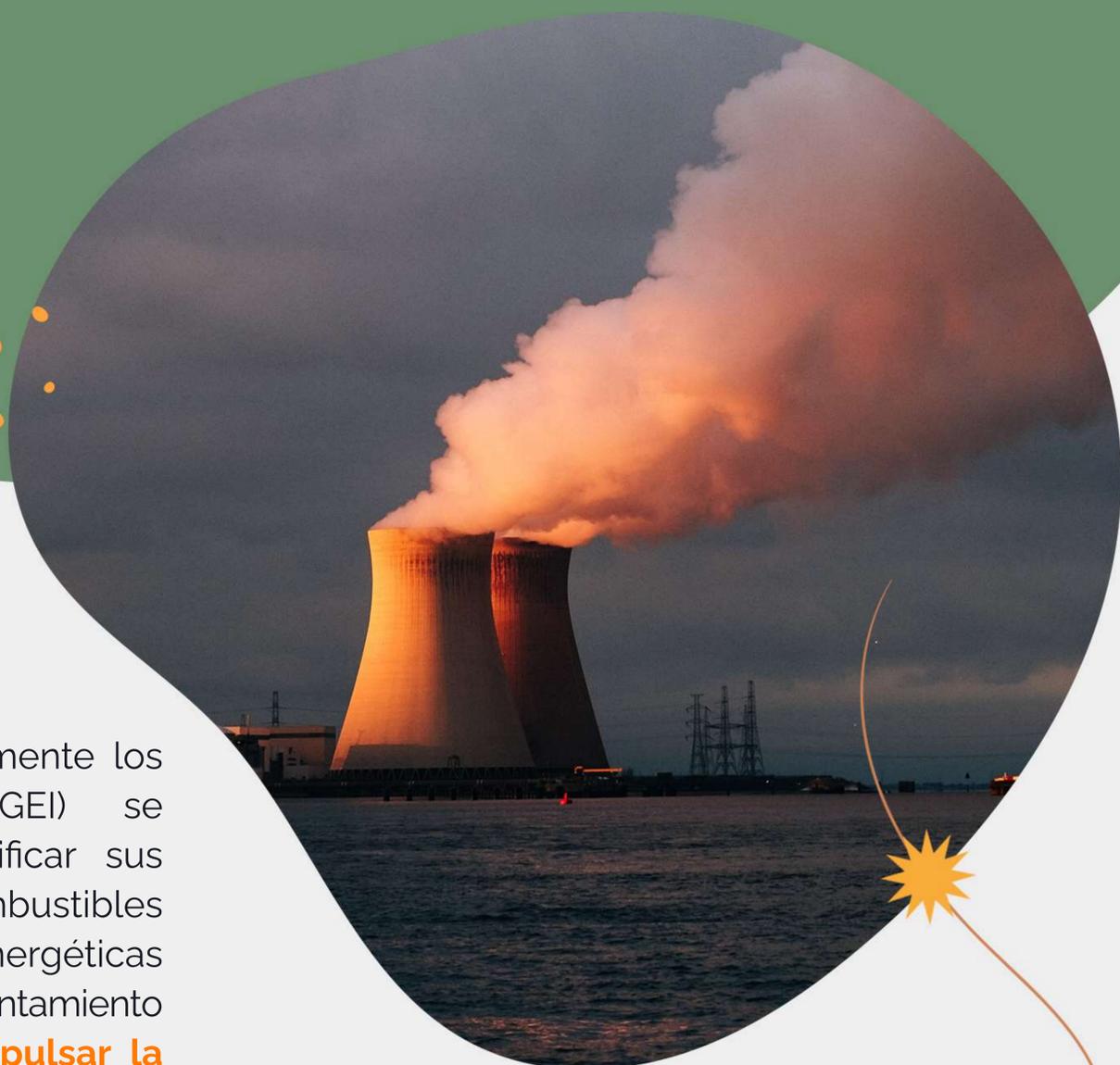


La evidencia científica reafirma, una vez más, que nos encontramos en una emergencia climática sin precedentes. Esto se debe, esencialmente, a la quema de combustibles fósiles, lo cual ha ocasionado el aumento de la temperatura global. Si bien América Latina y el Caribe no es un gran emisor de gases de efecto invernadero (GEI), ésta será una de las regiones más afectadas a nivel mundial por las consecuencias del cambio climático.

El último reporte del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) advierte algunos de los impactos que está causando el cambio climático: sequías cada vez más largas, aumento del ritmo del deshielamiento de los glaciares y, a su vez, un incremento del nivel del mar, incendios forestales más intensos, ciclones y huracanes más frecuentes, pérdida de biodiversidad, alteración en los ecosistemas y una mayor mortalidad humana por las olas de calor.

Limitar y disminuir los gases de efecto invernadero será clave para preservar el planeta en condiciones óptimas de vida. Es claro que los distintos sectores como el eléctrico, de transporte, industrial, producción de alimentos, por mencionar algunos, requieren de recursos energéticos ya que, sin ellos, las sociedades se paralizarían. Sin embargo, factores ecológicos, climáticos, sanitarios y sociales nos indican que si continuamos en la dirección de quemar combustibles fósiles, entonces no habrá retorno.

Es crucial que los países (principalmente los más grandes emisores de GEI) se comprometan a cambiar y diversificar sus matrices energéticas, basadas en combustibles fósiles, para lograr fuentes energéticas renovables que no contribuyan al calentamiento global. Dicho en otras palabras: **impulsar la transición energética.**



Es necesario que este proceso gradual sea llevado a cabo en plazos y metas concretas con la urgencia que amerita. La ciencia ya ha hecho evidente el camino hacia un desarrollo sostenible y a la seguridad energética; mientras la política y otros componentes sociales pueden facilitar o entorpecer esa transición energética. Por ello, comunicar estos temas es de gran relevancia.

Los desafíos de la transición energética no son exclusivos para los grandes emisores y contribuidores a la crisis climática. Las consecuencias del modelo de desarrollo basado en la explotación y quema de combustibles fósiles se vive -y sufre- en toda América Latina y el Caribe, con las llamadas "zonas de sacrificio", múltiples consecuencias a la salud de la población y un "desarrollo" que no necesariamente llega a quienes deben convivir con este tipo de fuentes energéticas.



Los medios de comunicación tienen la responsabilidad de comunicar a la ciudadanía los temas de interés público y fiscalizar a los tomadores de decisiones. La transición energética no es un tema trivial ni sencillo. Fue por ello que en Climate Tracker quisimos examinar desde la investigación cómo los medios están cubriendo la transición energética en seis países de Latinoamérica y el Caribe y por qué lo hacen de esa manera.

Algunos de los hallazgos que encontramos en los medios argentinos, brasileños, chilenos, colombianos, mexicanos y dominicanos son alarmantes. Por ejemplo, todos los medios comunicaron la transición energética principalmente desde un ángulo económico, hay escasas definiciones y explicaciones científicas, predominancia de fuentes de información masculinas y el posicionamiento del gas natural

debido a fuentes gubernamentales – como eje de la transición.

Contar con un diagnóstico cuantitativo y cualitativo permite tener una imagen nítida y cuantificable de cómo están haciendo su trabajo los medios de comunicación para poder diversificar y fortalecer las coberturas mediáticas sobre estos temas. De esa manera, se pueden abrir oportunidades concretas para que las y los ciudadanos cuenten con distintas narrativas y enfoques; se les den las causas y razones para entender las problemáticas y fenómenos que directa e indirectamente les atañen; escuchen distintas voces para la discusión pública y principalmente, se entienda qué es una transición energética justa para América Latina y el Caribe.



En Climate Tracker aspiramos a que este trabajo sea un insumo para que cada periodista, comunicador(a) y divulgador(a) de la región domine los temas relacionados con la transición energética

e incluya en su metodología de investigación la información que no se está comunicando, pues los temas energéticos serán dominantes en las agendas periodísticas para los años venideros. La diferencia radica en cómo se están preparando los medios y profesionales de la comunicación para hacerlo de la mejor manera posible, así como exigir o mejorar las condiciones laborales para lograrlo.

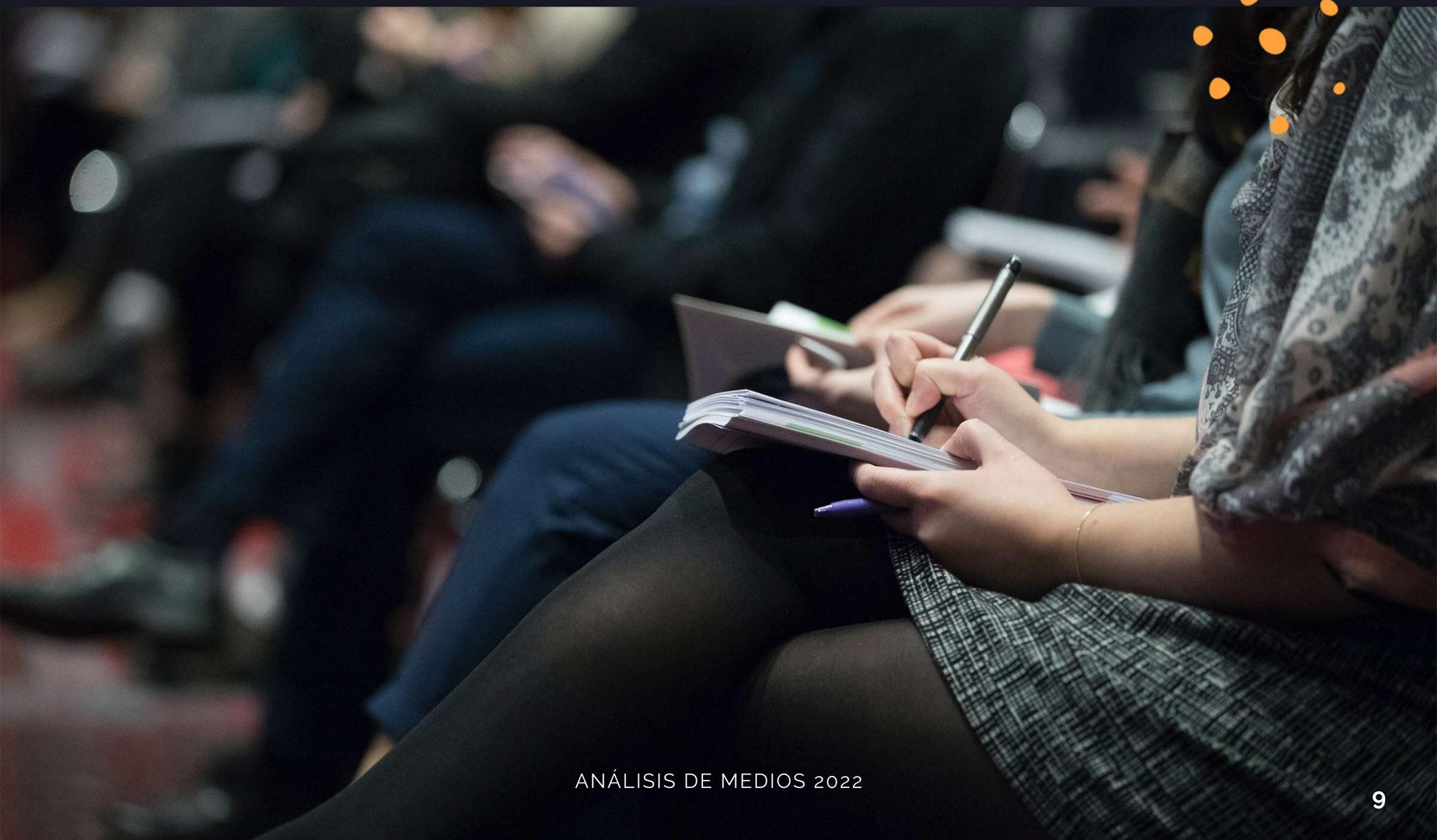
Objetivos

Establecimos principalmente dos objetivos generales:

1. Averiguar cómo cubren la transición energética (TE) los medios de comunicación, especialmente: los tipos de encuadres, fuentes de información, contenido científico, complejidad de las historias y otros elementos del tratamiento periodístico.
2. Examinar las razones por las que se cubre de esa manera.

Los objetivos particulares fueron:

- Identificar los principales elementos periodísticos (géneros, tipos de historia, extensión, ángulos, fuentes de información) que los medios comunican sobre la TE
- Cuantificar y determinar las distintas piezas periodísticas sobre TE
- Explorar cuáles son los desafíos más importantes a los que se enfrentan las y los periodistas al cubrir la TE



Metodología

¿Cómo se hizo la investigación?

Nuestro equipo:

un grupo de 12 investigadores (2 personas por país) de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y República Dominicana fueron los encargados de hacer el análisis de las piezas periodísticas correspondientes a la primera fase del proyecto. Para la segunda etapa se seleccionó una persona por país.



Primera parte de la investigación

¿Qué analizamos?

Seleccionamos 6 distintos medios de comunicación para tener una representatividad de las diferentes líneas editoriales: 1 medio de gran difusión, 1 nativo digital, 1 medio público, 2 regionales y 1 revista especializada por cada país. En total se analizaron 36 medios de comunicación distribuidos de la siguiente manera:

Los medios argentinos fueron:



Los brasileños:



Los chilenos:



Los colombianos:



Los mexicanos:



Finalmente, los dominicanos fueron:



De todas las piezas que publican los medios de comunicación, únicamente queríamos concentrarnos en aquellas que estuvieran relacionadas con la **transición energética**. Por eso, se hizo una selección por palabras clave de todas aquellas piezas que tuvieran algunas de las siguientes palabras: transición energética, energías renovables, energía sostenible, transición energética global y descarbonización, publicadas entre agosto de 2020 y noviembre de 2021 (periodo de análisis: 15 meses).

Se analizaron en total 1.242 piezas distribuidas de la siguiente manera:



¿Cómo se hizo el análisis?

Climate Tracker viene trabajando en análisis de medios y coberturas desde hace unos años. Tomamos dos investigaciones realizadas en Asia (sobre **el carbón y las energías limpias** y sobre el discurso mediático del **uso de los plásticos en la pandemia de Covid-19**) y adaptamos las matrices de análisis (con metodologías cuantitativa y cualitativa) para medios de América Latina y el Caribe.



La primera parte de la investigación fue el análisis de contenido. **Una hoja de excel** con 43 variables de análisis distribuidas en 6 dimensiones:

- características generales
- tipo de unidad de análisis
- encuadres de transición energética
- encuadres amplios
- tratamiento
- fuentes de información.

La segunda, el análisis de encuadres, se adaptó una **plantilla de análisis** donde se registraron 13 categorías discursivas de los encuadres en 300 piezas de análisis. Las categorías fueron las siguientes:

- Afirmaciones
- Definición de transición energética
- Trayectoria de transición energética
- Sector consumidor
- Causa de transición energética
- Plazos
- Definiciones científicas
- Explicaciones científicas
- Obstáculos de la transición energética
- Puntos de vista incluidos
- Puntos de vista excluidos
- Supuestos subyacentes
- Interpretación de la transición energética

Segunda parte de la investigación

¿Qué analizamos?

Para responder el cuestionamiento de por qué los medios de comunicación cubren la transición energética de esa manera, realizamos 58 entrevistas a los autores de las piezas analizadas (entre periodistas, especialistas y editores/jefes de redacción), concretando aproximadamente 10 entrevistas por país a los 36 medios de comunicación. El diseño de las entrevistas fue semiestructurado, basándonos en los resultados cuantitativos y cualitativos que encontramos.

La distribución de las entrevistas por país quedó de la siguiente manera:

-  **Argentina:** 9 (7 periodistas y 2 especialistas)
-  **Brasil:** 10 (4 editores/jefes de información, 5 periodistas y 1 especialista)
-  **Chile:** 11 (4 editores, 5 periodistas y 2 especialistas)
-  **Colombia:** 8 (1 editor, 6 periodistas y 1 especialista)
-  **México:** 11 (4 editores/jefes de información, 5 periodistas y 2 especialistas)
-  **República Dominicana:** 10 (1 editor, 7 reporteros y 2 especialistas)



¿Cómo lo analizamos?

Luego de identificar las principales variables (e ideas) del análisis, se estableció un **diseño conceptual de entrevistas** para estructurar y formular las preguntas con base en el perfil del(a) entrevistado(a), a partir de ese documento se diseñaron los guiones de entrevistas. Las respuestas fueron grabadas, transcritas y se seleccionaron las principales ideas para entender las razones del diagnóstico de los medios de comunicación.

Análisis

La transición energética es un proceso que puede ser visto desde múltiples perspectivas. El análisis que realizamos fue en 3 niveles de información: el periodístico, el temático y el editorial. Es decir: el tratamiento de la información periodística, el contenido relativo a la transición energética y los lineamientos establecidos por los medios de comunicación que definen sus publicaciones.

Nivel periodístico

**¿Cómo definen los medios de comunicación la transición energética?
Las definiciones como elementos clave para la comprensión de los fenómenos.**

Definir conceptos ayuda a tener una imagen nítida y comprender qué es y lo que no es algo. Platón ya hacía referencia a que "el ente tiene que ser nombrado para ser real", y eso lo vivimos todos los días. En los procesos comunicativos, las definiciones juegan un papel importante para saber a qué nos referimos, incluso, esto ayuda a no crear confusiones ni ambigüedades. Es poner en sintonía al otro u otra.

Vivimos en un mundo confuso, donde día a día nos enfrentamos a discusiones divisivas, desinformación, conflictos, explotación, polarización, etc. Eugenia Cheng, matemática y pianista británica, propone el uso del pensamiento matemático para entender argumentos y empatizar con las personas. Uno de los primeros elementos cruciales para entender los argumentos son las definiciones, en su libro *El arte de la lógica (en un mundo ilógico)* publicado en 2019.

Cheng dice que “de entrada tenemos que dejar muy en claro de qué hablamos (...) la mayoría de las discusiones lógicas se reducen a desentrañar lo que las cosas realmente significan”, sobre todo porque “a menudo, ya muy avanzadas las discusiones que tenemos en la vida real, nos damos cuenta que estamos usando definiciones o supuestos diferentes”.

La realidad misma es compleja y las periodistas cuentan una parte de ella. Las problemáticas ambientales, también son complicadas y las definiciones son elementales para establecer conocimiento que servirá de base para comprender otros conceptos más. Tanto para que la periodista entienda el tema como para que lo comunique a su audiencia. Esto pasa en el tema de la transición energética. Aun cuando no se cuenta con una sola definición, la transición energética es un concepto posible de identificar, con el fin de aclarar en qué consiste este proceso.



◆ En este sentido, constituye ese cambio en la forma primaria de consumo de energía de una sociedad determinada, de una matriz energética basada en combustibles fósiles a un sistema diversificado de energías renovables.

A su vez, otro concepto a definir es el de matriz energética: una matriz es una entidad principal generadora de otras, en ese sentido, una matriz energética o en inglés energy mix puede definirse como el desglose de la combinación de diversas fuentes de energía primaria que se utilizan para satisfacer las necesidades energéticas en una zona geográfica determinada.

Definir conceptos es una vía segura para adentrarse a temas complejos y, en consecuencia, comunicarlos.

Lograr una transición energética dependerá de múltiples factores; los plazos, las metas, los tipos de energía, los sectores consumidores, entre otros. Si la comprensión de este proceso es fundamental, quisimos saber cómo los medios comunicaban la definición de la transición energética.

Al ser la escritura de las piezas periodísticas un ejercicio interpretativo, consideramos el registro de definiciones de transición energética cuando había referencia a que este proceso involucra un cambio o transformación en modelos de producción, distribución y/o consumo energético basado en combustibles fósiles a un sistema basado en energías renovables. Incluimos también aquellas frases que dieran una idea sobre lo que significa este concepto, se registró bajo la categoría: **"definición parcial"**.

Lo que encontramos fue que las definiciones no suelen ser comunes en las coberturas periodísticas de la transición energética. De las 1.206 notas analizadas, solo 86 presentaron esta conceptualización, esto representa únicamente 7% de las piezas. **El país en el que más definiciones se encontraron fue Argentina, con 29; luego están Chile, con 24 y Colombia con 20.** Los países en donde sus medios ofrecieron menos definiciones son República Dominicana, con cuatro; México, con dos, y Brasil, con una sola definición.

Definiciones de TE por país

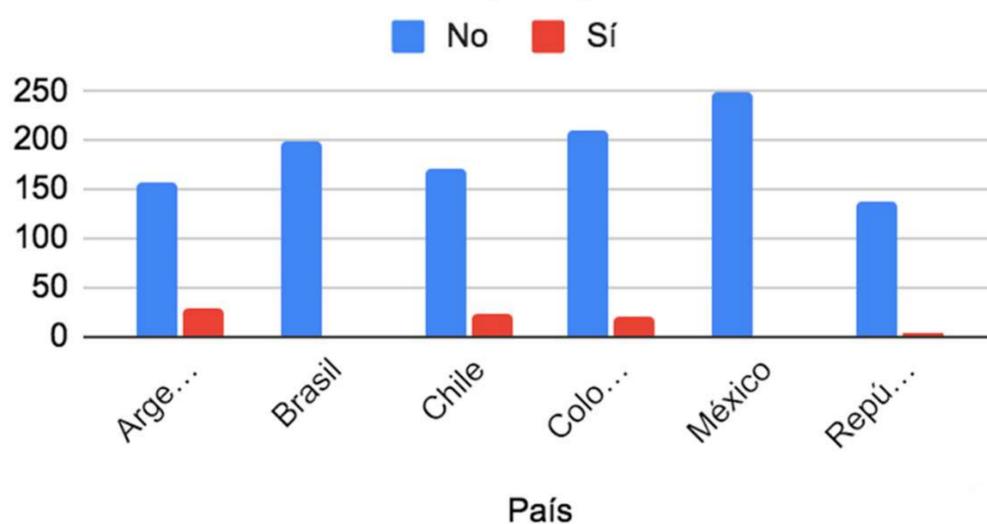


Figura 1. Definiciones de transición energética por país

En el análisis particular por país es posible ver el protagonismo que tuvieron las definiciones en cada país. Argentina tuvo 19% de aparición de definiciones

Brasil, 0.4%; Chile, 14%; Colombia 2.1%; México, 2% y República Dominicana, 2.8%.

La primera hipótesis que consideramos fue que en el medio especializado aparecerían menos definiciones, en tanto que su contenido está dirigido a personas que ya conocen de los temas energéticos; y que, encontraríamos más definiciones en los medios de gran difusión, por tener un alcance mayor. Lo cierto es que los resultados varían en cada país. Hay dos ejemplos: uno que apoya esta hipótesis y otro, que la rechaza.

En el caso de República Dominicana el mayor número de definiciones estuvieron presentes en el diario de gran difusión Hoy, **con un 29% de representatividad**. Caso contrario, en Chile, las definiciones abundan en el medio especializado: en la Revista Electricidad. Estos resultados nos muestran que si bien, las pocas definiciones son un síntoma, existen otros factores que inciden en que cada medio de comunicación las incluya en sus coberturas.

En este caso, de manera generalizada, los medios de comunicación no invirtieron más espacio para dar definiciones de qué es la transición energética. De aquellas definiciones que se publicaron, un ejemplo es una de las dos piezas del medio público mexicano, Once Noticias:



La transición energética se plantea como un cambio de paradigma de un sistema energético, basado en la dependencia de combustibles fósiles, hacia uno basado en fuentes de energías renovables. No obstante, no ocurre de la noche a la mañana, y viene acompañado de una transición económica, tecnológica, social, política y cultural.



Pieza publicada el 18 de noviembre de 2021: "Transición energética requiere enfoque de derechos humanos, interseccional y derechos humanos".

Esta definición fue parte de la nota en donde se narran los enormes retos que enfrenta el mundo por el calentamiento global que advirtió el Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC) y los acuerdos de la Conferencia de las Partes (COP26). Es importante mencionar que en el cuerpo del texto no se le atribuye a una fuente específica esa definición.

Pero este no fue un ejemplo constante en la cobertura. De hecho, las definiciones fueron más frecuentes como la que presentó El Espectador, de Colombia, en donde cuenta la historia del almacenamiento de energía en baterías como opción para las renovables.

El medio refiere a la transición energética como

“una expresión, una forma elegante de decir que el mundo acelera el paso hacia la descarbonización de todo lo que pueda funcionar bajo otro paradigma energético. Este movimiento no se hace, ciertamente, porque el mercado haya decidido libremente, sino porque sin un planeta habitable queda difícil seguir hablando de ingresos o utilidades”.

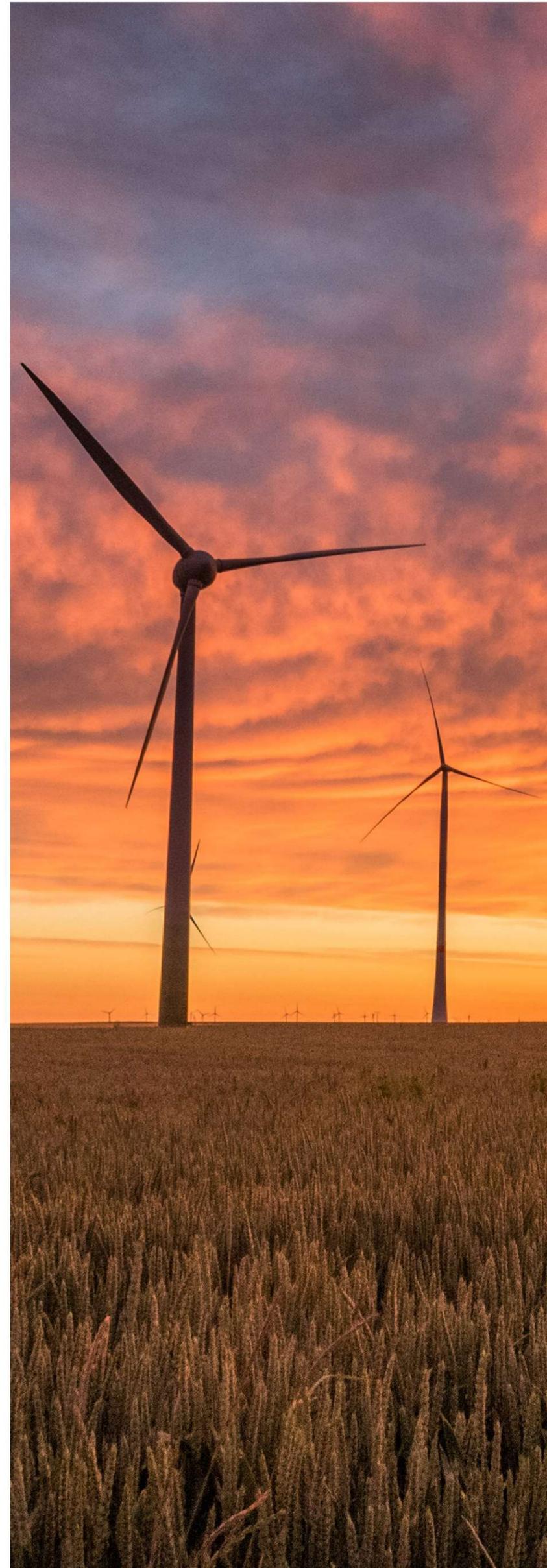
Este tipo de interpretaciones fueron las que predominaron en los espacios informativos. Tal como se mencionó líneas arriba, la importancia de dejar claro a los y las lectoras la precisión de los conceptos hace más clara la comprensión de los fenómenos. Es pensar en qué tipo de información requiere la ciudadanía para que comprenda una problemática. En ese sentido, las definiciones son cruciales para lograrlo.

Sin embargo, la evidencia que recolectamos muestra que las definiciones no fueron prioridad para los medios de comunicación. **¿Eso a qué se debió?** Según las respuestas de algunas de las personas que escribieron estas notas, las razones para esta ausencia de definiciones son principalmente las siguientes: se asume que los públicos ya conocen el término, la palabra es autoexplicativa, es decir, su definición se encuentra contenida en el nombre; los periodistas tienen poca formación en estos temas y desconocen la definición, así como la importancia de incorporarla en sus trabajos; y en los medios de comunicación se cuenta con poco espacio, por lo que es preferible priorizar otras informaciones.

Uno de los editores entrevistados del medio de gran difusión en Colombia lo explica así:

“Muchas veces, sobre todo en los formatos impresos, para poder abordar el punto, si nos vamos solamente con las explicaciones técnicas, pues se va el espacio ahí. Además porque el tecnicismo puede ser supremamente amplio y rico, no por eso menos interesante o importante, pero puede ser suficientemente grande para hacer postdoctorado sobre eso, que los hay. Entonces supongo que también un poco como el cubrimiento, además, llegándole a un público general, trata de una vez como ir a la nuez del asunto”.

Pieza publicada en El Espectador el 6 de febrero de 2021: “Almacenar energía en baterías, nueva opción para renovables”.



En República Dominicana, una periodista, quien escribe en el medio nativo digital Acento, explicó:

“Es cierto, casi no se menciona o no se explica lo que es transición energética. Incluso yo creo que es porque a veces nos enfocamos en decir lo que es, y si mencionamos algunas palabras claves como las que mencionaste, como energías renovables, entendemos que quizás la gente también ya asume de qué se trata”.

Desde Argentina, una periodista, del medio nativo digital Infobae, señaló la falta de preparación de las personas que publican sobre este tema: “Hay cuestiones que tienen que ver especialmente con las capacitaciones que después de determinada cantidad de tiempo o determinada cantidad de notas que los periodistas escriben, creen que ya no tienen que especializarse más, ni conocer más, ni profundizar al respecto. Entonces hay cosas que ya son dadas, que ya están dadas y que no es necesario repetirlas ni es necesario volver a escribirlas”.

En el caso de México, la coyuntura, recursos económicos y humanos, y la falta de especialización fueron algunas de las principales razones por las que no se incluyeron las definiciones de transición energética. Uno de los editores entrevistados señaló:



Lo que yo creo que pasa es que para la mayor parte de los medios e incluso los lectores, lo que buscan es la coyuntura, entonces este proceso [la definición de transición energética] es un proceso explicativo, educativo e informativo para los lectores y muchas veces los medios de comunicación no tienen el tiempo o, a lo mejor, no tienen la conciencia, la responsabilidad de que también tiene que tener este proceso. En nuestro caso, es por la falta de recursos, de capital humano o hasta económico porque tienes que vivir en la coyuntura.



Para los demás países, Chile y Brasil, las razones fueron muy similares. Una periodista brasileña dijo: **“Tengo la impresión de que al menos el público de los periódicos, que sigue la actualidad, aunque la expresión no sea muy cotidiana, ya entiende este proceso que es necesario”**.

Un especialista de Brasil también refuerza esa idea, enunció lo siguiente: **“Tal vez sea una adicción mía pensar que la gente sabe lo que es la transición energética”**.

Finalmente, una periodista chilena indicó que no incluir la definición es una falencia. **“Solemos hacerlo [incluir definiciones] muy poco, entendiendo que las personas que nos leen o las personas que llegan a nuestro medio entienden un poco por contexto o un poco saben la línea editorial que hay detrás. Sin embargo, resulta muy importante también que esto que estás mencionando se haga más preciso, más concreto”**.

Al hacer periodismo y no análisis de recepción de audiencias es arriesgado asumir que todas las personas entienden este proceso, aun cuando en el mismo concepto hay otros más por explicar. El conjunto de razones expuestas no es propiamente atribuible al trabajo o metodologías periodísticas usadas por los y las autoras. Tal como ellos lo enunciaron, también dependen de otros lineamientos y condiciones laborales en las que desempeñan su profesión pero lo cierto es que, quienes más pierden en comprender los fenómenos de interés público, tal como es la transición energética, son las y los lectores.

Responder el cómo y el por qué de los fenómenos no es común en los medios

Otro de los elementos informativos que son vitales para que la ciudadanía pueda comprender los fenómenos es la inclusión de explicaciones científicas en las piezas. Para entender temas relacionados a la transición energética es vital adentrarse al contenido científico de varias disciplinas. Si aceptamos que la periodista debe investigar y entender parte de ese contenido científico para que, a su vez, la ciudadanía comprenda los fenómenos que le rodean entonces es posible establecer que las periodistas dan las razones y/o argumentos de los fenómenos.

El investigador y periodista mexicano Javier Cruz refiere que **“se trata de un proceso de pensamiento crítico que, de ser comprendido y asimilado, permitirá teóricamente contrastar diferentes versiones y tomar decisiones basadas en esa manera de pensar”** (Sánchez Mora, M.C., col., 2021, p. 2). Básicamente, darle a la ciudadanía el contenido necesario para que tenga ese pensamiento crítico y tome mejores decisiones.



Se requiere tanto evidencia empírica y explicaciones científicas para comprender los fenómenos. Existe una herramienta, **llamada Perfil de Ciencia**, para identificar de manera sencilla para la periodista el contenido científico y plantea estos dos conceptos como rasgos que componen ese contenido científico. Cada rasgo está asociado con una pregunta periodística.

Evidencia empírica: ¿cómo saben [los científicos] lo que afirman?, y explicaciones científicas, responde a ¿por qué y/o cómo suceden las cosas de cierta manera?

Éstas responden el cómo y el por qué de los fenómenos.



El o la periodista está en constante búsqueda de posibles avances o soluciones de problemáticas que afectan directa o indirectamente a la ciudadanía. Por ello, hablar de transición energética implica también entender la ciencia que hay detrás de esos temas.

La obtención, transformación y generación de energía son procesos en donde las ciencias exactas, las ambientales, las de la tierra y otras disciplinas científicas están presentes para que se comprendan los fenómenos o procesos.

Encontramos que

89%

de las notas no contenían alguna respuesta a una pregunta científica.

El país en donde se pudieron constatar mayor número de explicaciones científicas fue **Argentina, con 63 registros**; luego están Chile y Colombia con 26 y 23 respectivamente.

En Brasil y México sólo se hallaron 10 explicaciones y República Dominicana no registró ninguna.

Algunas de las preguntas científicas que fueron respondidas con explicaciones en la cobertura fueron:

- ¿cómo se produce el hidrógeno verde?
- ¿cómo es el proceso de descarbonización?
- ¿por qué los humedales son reservorios de carbono?
- ¿cómo es el proceso para desarrollar un biodigestor?

Éstas son preguntas legítimas que cualquier persona puede hacerse ante un tema complejo como lo es la transición energética. Preguntas simples que piden respuestas complejas pero no imposibles. Únicamente, es necesario entender parte del contenido científico para discernir.

Por ejemplo, el hidrógeno verde fue un tema frecuente en la cobertura y hay muchos elementos científicos que requieren ser explicados para entenderlo. Para ilustrar la afirmación hecha, en la pieza de El Mostrador de Chile se explica la siguiente pregunta: **¿cómo se produce el hidrógeno verde?:**



Hace unos años se empezó a producir hidrógeno a partir de energías renovables como el sol y el viento, usando un proceso llamado electrólisis. La electrólisis emplea una corriente eléctrica para dividir el agua en hidrógeno y oxígeno en un aparato llamado electrolizador. El resultado es el llamado hidrógeno verde, que es 100% sostenible, pero mucho más costoso de producir que el hidrógeno tradicional



Es importante hacer notar que esta pieza fue retomada de la BBC News Mundo y en la redacción no es posible identificar quién escribió esa explicación científica, es decir, es imposible saber únicamente con la lectura de la pieza si se tuvo que hacer una investigación documental, entrevistas, o cualquier otro tipo de verificación periodística para responder esa pregunta legítima que cualquier ciudadano o ciudadana podría hacerse.

Publicada el 31 de marzo de 2021. Esta pieza fue retomada por BBC News Mundo

Más adelante se hablará del tipo de fuentes de información pero este ejemplo evidencia que un medio de comunicación retoma lo que otro medio de comunicación publica, es decir, no genera su propio contenido.

En un contexto informativo apabullante, las razones y las causas de las problemáticas suelen no ser la prioridad al comunicar, tal como se vio reflejado en los resultados de esta investigación. Como se mencionó líneas arriba, únicamente 10% de las piezas publicadas incluyeron explicaciones científicas. Quisimos explorar por qué no se están comunicando los elementos informativos para comprender la transición energética.

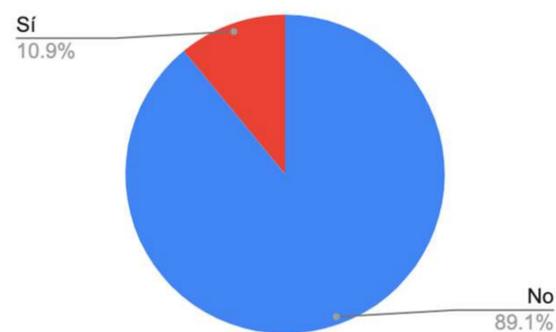


Figura 2. Aparición de explicaciones científicas

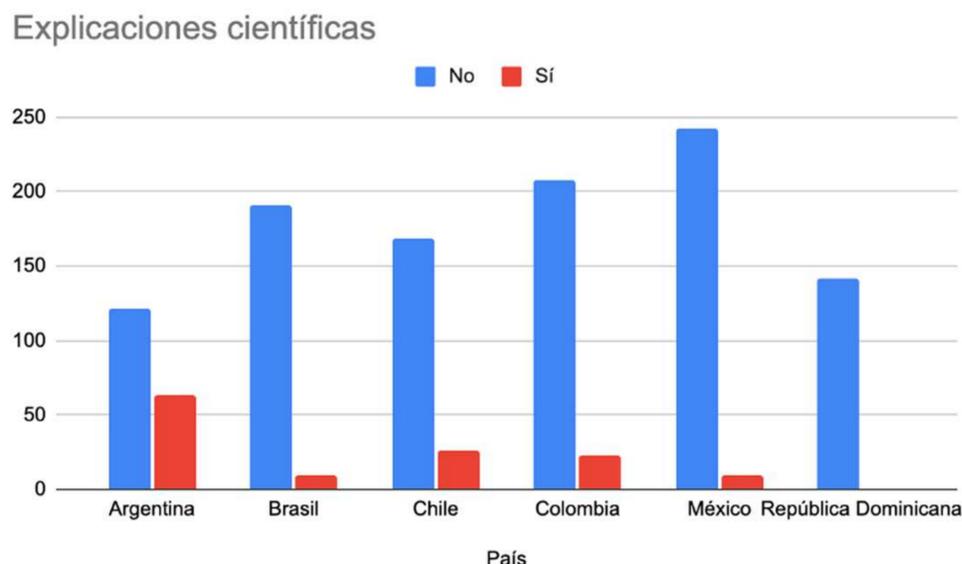


Figura 3. Explicaciones por país

Las respuestas ofrecidas por algunas de las personas que fueron entrevistadas, ofrecen explicaciones como estas: poca especialización de los periodistas en esta materia, dificultades para acceder a fuentes científicas que permitan que sus respuestas sean citadas, poco tiempo para comprender un tema y poco interés en involucrar términos científicos en sus textos.

Un periodista del medio público CERTV de República Dominicana, dijo: **“Yo entiendo que este es un país que no cuestiona porque ya una información oficial la damos por buena y válida y no cuestionamos. Mas en ese caso de energía y medioambiente, la prensa tampoco investiga más sobre eso. Entiendo que se debe a que aquí no hay especialistas en esa área”.**

A su vez, una periodista colombiana, quien publica en el medio nativo digital La Silla Vacía, se refirió a este problema de la siguiente manera:

“

Yo creo que la razón es que muchas veces son fuentes que no se terminan citando, sino que uno consulta con el fin de entender un tema que no estamos entendiendo. Yo, por ejemplo, aterricé en la fuente de medio ambiente sin haberlo cubierto, entonces yo siempre que voy a hacer una nota necesito que alguien me ayude a desenredar la pita. No recuerdo ninguna nota en la que no haya hablado con personas científicas, lo que pasa es que no siempre son fuentes que se citan porque simplemente son fuentes que me ayudan a entender el fenómeno para luego poderlo explicar o saber a quién debo preguntar.

”

Por supuesto que las fuentes de información son indispensables en las coberturas pero la desventaja que puede tener una periodista al realizar las entrevistas sin haber entendido el tema es que no podrá cuestionar absolutamente nada, lo cual la dejará vulnerable en el ámbito de poder verificar lo que le respondan. Sea cual sea la fuente de información, tanto un científico como un político, son fuentes que deben ser cuestionadas por igual.

Por su parte, al ser consultado sobre este tema puntual, uno de los especialistas que escribe para Revista Anfibia, medio especializado de Argentina, dijo:

“

Bueno, tiene que ver con una cuestión de especialidad. Me especializo en temas de desarrollo económico. Si bien estudié sociología, me dedico bastante a la economía y por formación estoy centrado en temas de desarrollo económico. En el último tiempo me he vuelto a las cuestiones de sostenibilidad, pero no vengo del palo de las ciencias ambientales. La nota estaba pensada desde el punto de vista del desarrollo productivo. De hecho, yo trabajo en el Ministerio de Desarrollo productivo y por supuesto que el objetivo central del Ministerio tiene que ver con una cuestión económica, donde por supuesto lo ambiental también es relevante, pero para un ministerio de desarrollo productivo.

”



En el caso dominicano, el periodista que trabaja para la publicación especializada Revista Mercado, apuntó al desinterés del periodismo por ofrecer explicaciones complejas:

“Nuestro deber principal está relacionado con la objetividad, con la responsabilidad, con el compromiso de informar pero en este tema, cuando se extienden todavía más los artículos, aún cuando es necesaria la explicación científica, una persona solamente quiere que les responda la pregunta por qué y cómo”.

Precisamente, las sociedades están ávidas de recibir información que les sea útil para comprender su entorno. En el caso de los y las periodistas y editoras chilenas entrevistadas mencionaron que las tres principales razones para no incluir explicaciones científicas fue por:



1

Dificultad de acceso tanto a los artículos de investigación como a los científicos

“Uno de los entrevistados señaló que “existe una brecha entre el acceso que uno como periodista tiene a los científicos”

2

Indiferencia de la ciencia en estos temas

“Porque Chile le tiene miedo a la ciencia”, afirmó un entrevistado.

3

Por criterios periodísticos

Un entrevistado afirmó que “todavía se está encasillado en el tema económico”.

Estos obstáculos son los que han mermado a que los periodistas puedan sentirse cómodos con entender la ciencia y comunicarla. Periodistas brasileños también reafirman esta idea, no incluyen explicaciones científicas por las “dificultades con el lenguaje científico y temor de la incomprensión de sus lectores”.

Este es un terreno fértil, al menos, en los temas de transición energética, en donde los periodistas sean capaces de desafiar la inclusión de más explicaciones científicas. Y más en temas de energía y cambio climático que seguirán siendo cada vez más frecuentes en las agendas periodísticas.

FUENTES DE INFORMACIÓN GUBERNAMENTALES Y EMPRESARIALES: **principales intérpretes de la transición**

La diversidad de las fuentes de información robustece las distintas perspectivas de un fenómeno. De hecho, el sitio web Nieman Reports, espacio que promueve y eleva los estándares del periodismo, en una de sus entradas menciona que “aumentar la diversidad de las fuentes de información que usamos y las personas que presentamos [las y los periodistas] es el primer y más importante paso para crear un periodismo que presente una imagen más completa y sea más relevante para las audiencias”.

En la actividad periodística, incluso se habla de dar voz a quienes no la tienen, pues el o la periodista busca hacer visibles las voces que son representativas de algún sector específico de la población. Por eso, en cuanto se habla de cubrir un tema se enumeran las distintas fuentes de información que se utilizarán en la historia periodística para mostrar los distintos ángulos del fenómeno. Por ejemplo: las gubernamentales, empresariales, académicas, científicas, de la sociedad civil, de organismos sin fines de lucro, asociaciones civiles, por mencionar algunas.

El riesgo de sesgar las historias periodísticas al no diversificar las fuentes de información es alto. La organización sin fines de lucro estadounidense, The Open Notebook, en una de sus piezas menciona que “la falta de diversidad en el periodismo científico limita qué historias se cuentan, cómo se cuentan y las voces de quienes se escuchan. Afecta la percepción pública de la empresa científica (...) y perpetúa los estereotipos, la injusticia social y la desconfianza tanto en la ciencia como en el periodismo entre las comunidades históricamente marginadas, mujeres, gente con discapacidades, inmigrantes, y otras minorías subrepresentadas”. En concreto, perdemos cuando no se incluyen las diversas fuentes de información en las historias periodísticas.

En nuestro estudio, de los 36 medios de los seis países analizados, predominaron las fuentes gubernamentales nacionales y locales, quienes fueron la fuente principal en 298 notas (22.7%). La comunicación de la transición energética en los informativos está fuertemente cargada a lo que las voces gubernamentales emiten. Insistimos que este es el informe global, pues cada país tuvo sus propias particularidades.

La otra fuente más citada fueron representantes o informes emitidos desde las empresas, quienes aparecieron en 192 notas (13.8%) como voz principal. En contraste, las personas que hablaron como representantes de sus comunidades fueron la fuente principal solo en 42 de las notas analizadas. Las personas dedicadas a la ciencia fueron fuente principal en 36 contenidos, mientras que las personas expertas en alguna industria aparecieron como fuente predominante en **122 ocasiones (10.8%)**.

Principales fuentes de información

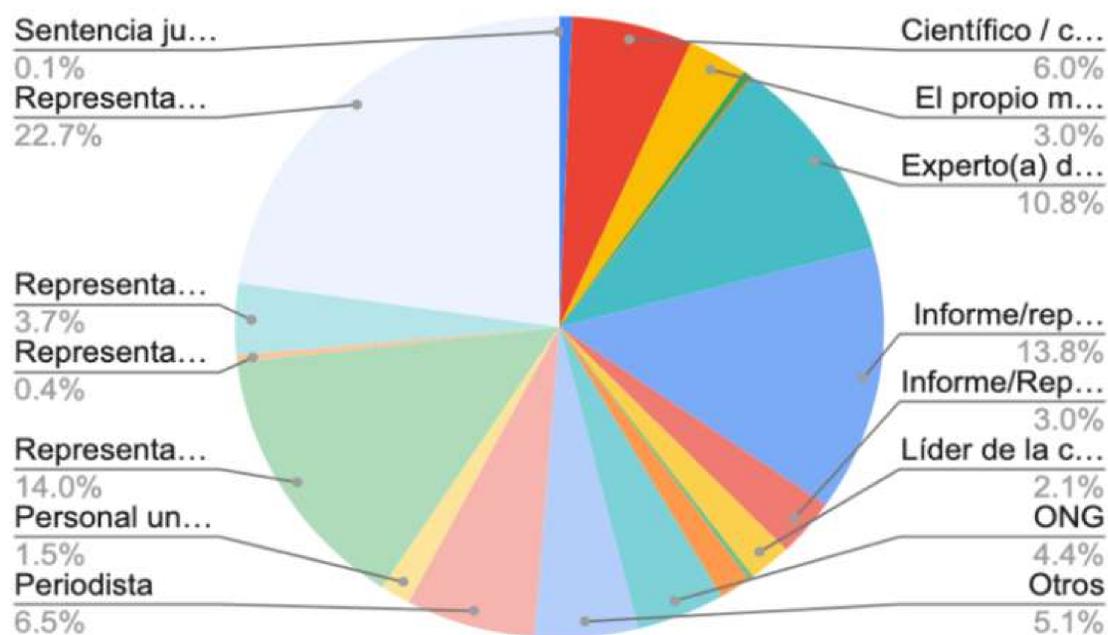


Figura 4. Distribución de fuentes de información.

Artículo de investigación (paper):	7
Científico / científica:	68
El propio medio:	34
Empresa de Investigación:	4
Evento:	1
Experto(a) de la industria:	122
Informe/reportaje científico:	156
Informe/Representante de la empresa:	34
Líder de la comunidad:	24
Medios de comunicación:	3
Miembro de la comunidad:	18
ONG:	50
Otros:	58
Periodista:	73
Personal universitario:	17
Representante de la empresa:	158
Representante de organismo internacional:	4
Representante del gobierno local:	42
Representante del gobierno nacional:	256
Sentencia judicial:	1

Esto muestra una alta injerencia de las interpretaciones gubernamentales y empresariales en las informaciones sobre transición energética en los seis países analizados. Claro está que, de acuerdo con la línea editorial que cada medio de comunicación ha establecido, le dará preferencia a ciertas fuentes de información que se quiera cubrir en las historias, pero estos resultados muestran la gran predominancia que tienen las fuentes gubernamentales en los temas sobre transición energética.

Precisamente, los medios de comunicación tienen la responsabilidad de ofrecer los distintos puntos de vista, los que se contraponen, sus razones y la perspectiva de cada una de esas voces. El periodista verifica, indaga e investiga para mostrar los distintos puntos de vista y el lector decidirá, con base en lo mostrado, qué postura tomar.

De lo contrario, el trabajo periodístico puede convertirse en vocero o vocera de los gobiernos en turno. Quedarse con una sola fuente de información para informar a la ciudadanía puede ser riesgoso al limitar la perspectiva panorámica de la realidad. Y con base en los resultados, lo que vemos es que esta es una tendencia frecuente en los medios de comunicación latinoamericanos al momento de discutir la transición energética.

Un ejemplo que caracteriza esta idea es la pieza publicada en el medio masivo mexicano que habla de la inversión de dos proyectos por parte del gobierno, que buscarán **“fortalecer la política energética sobre dos ejes fundamentales: la soberanía energética y el cuidado al medio ambiente”**. El primer proyecto es la creación de una Central Eléctrica Fotovoltaica en la Central de Abasto que “será la más grande del mundo dentro de una ciudad” y la construcción de una planta de producción de pellets de carbón vegetal.

La extensión de la pieza es corta (325 caracteres) y la estructura de la pieza es a partir de las declaraciones de tres funcionarios públicos: Claudia Sheinbaum, jefa de gobierno de la Ciudad de México; la secretaria de Energía, Rocío Nahle; y el secretario de Desarrollo Económico, Akabani Hneide.

Se enuncian los costos de ambos proyectos, de dónde provendrá el financiamiento y a partir de cuándo comienzan a operar. También hay una cita directa del secretario de desarrollo económico sobre la reducción de dióxido de carbono por la central eléctrica.

En el texto se menciona:



El secretario de Desarrollo Económico, Fadlala Akabani Hneide, detalló que la central eléctrica representará un ahorro anual de 73.5 millones de pesos y se reducirán 13 mil 852 toneladas de CO2 al año, que equivale a lo absorbido por 890 árboles durante 25 años de operación de la planta.



Publicada el 7 de marzo de 2021 en El Financiero: “CDMX y Sener invertirán 800 mdp en una central eléctrica y en una planta de pellets de carbón vegetal”.

No hubo mención a los costos ambientales o a alguna evaluación de impacto social o medio ambiental. Simplemente, la nota se basa las declaraciones de los funcionarios públicos. Consideramos que éstos son relevantes en tanto que la o el periodista es el watchdog de las decisiones que se tomen en el gobierno y en las que involucren políticas públicas, pero éstas pueden ser las detonantes para construir historias periodísticas potenciales donde se incluyan las distintas posturas que giran en torno a las declaraciones gubernamentales y, ahora sí, incluir las diversas voces involucradas.

A partir de las entrevistas que realizamos a los autores de las piezas analizadas, mencionaron dos principales razones por las que ocurre esto:

- 1 La capacidad que tienen los gobiernos y las empresas para imponer temas en la agenda periodística y,
- 2 La relevancia que tiene la voz gubernamental en la información de temas relacionados a la energía.

Al preguntarle a una periodista, quien trabaja para el medio público CERTV, sobre la predominancia de las fuentes gubernamentales en la cobertura periodística en República Dominicana dijo: **“Te responderé con total honestidad, en CERTV la elección de las fuentes se escoge dependiendo de si esa persona va a hablar bien del Estado, pues somos un medio que responde al Estado. Ese es el principal criterio, y después que sea un experto en el tema, que tenga estudios y eso”.**

Se ha debatido en Latinoamérica si el periodismo es un oficio o una profesión. Con el tiempo, experiencia, nuevos contextos **–y conocimiento–**, esta actividad se ha ido enriqueciendo con metodologías que hacen que sea, con la práctica constante (tal como la del oficio), una profesión en donde la o el periodista es creador de su contenido y no vocero de las distintas fuentes.

Lo que en la jerga periodística se le llamó **“la declaracionitis”**, recolección y transcripción de declaraciones para armar las piezas periodísticas, ahora se está orillando a crear contenido novedoso y original.

Una periodista colombiana que cubre economía para La Silla Vacía, medio nativo digital, dijo:

“¿Quién está hablando de transición energética?”

Las ONG llevan hablando años de la necesidad de esto y el cubrimiento que estamos viendo está concentrado en temas económicos porque las fuentes que están posicionando este mensaje son Ministerio de Minas y Energía, Naturgas, la ACP y tal vez el gremio energías renovables o Acolgen, que es la de generadores. Esas son las empresas que están posicionando estos temas en la agenda porque necesitan hacer un framing que les permita continuar su actividad petrolera sin tanta animadversión, y al mismo tiempo pues desarrollar nuevos negocios como es el caso de las empresas de energías renovables.”

Más adelante, en el análisis temático se desarrollará con mayor profundidad otro de los resultados más relevantes de esta investigación: los medios de comunicación comunican principalmente la transición energética desde un ángulo económico.

Otra de las razones de este comportamiento mediático la da un editor brasileño:

“Al hablar de macroeconomía, se tiende a escuchar más a los políticos, a los actores políticos, a los creadores de opinión política, economía y empresarial”.

Esta tendencia tanto de fuentes de información como de ángulos sólo da una perspectiva estrecha ante la amplia perspectiva de los fenómenos y de la realidad misma. Principalmente porque el periodista es quien investiga y cuestiona las distintas posturas de un fenómeno o problemática. La transición energética tiene múltiples ángulos y diversas voces que pueden ser abordadas desde diferentes perspectivas, aunque hasta ahora los medios de comunicación no las han hecho visibles.

La transición energética tiene principalmente voz masculina: las fuentes femeninas son las menos consultadas

La transición energética es una solución que responde a la necesidad de todas las personas que habitan el planeta de adaptarse con resiliencia a la crisis climática, que ha sido desatada por la alta emisión de gases de efecto invernadero. Por eso es importante que, además de que sean abordados la mayor cantidad de enfoques, también se incluyan en mayor número de perspectivas posibles, priorizando aquellas de quienes se ven más afectadas por la crisis. Claramente esto demanda una equidad entre hombres y mujeres que viven los problemas ambientales y económicos con distintos grados de afectación.

Sin embargo, tan solo un 20% de las fuentes consultadas por los 36 medios analizados eran mujeres. En total, esta investigación halló 1.599 fuentes masculinas y solo 406 fuentes femeninas.

Estas diferencias de género se presentan tanto en las redacciones (proporción de editores vs editoras) como en la consulta de fuentes de información femeninas. En un estudio publicado por el Instituto Reuters y la Universidad de Oxford muestran evidencia sobre la representación de las mujeres en los medios de comunicación en 2021 y los resultados son alentadores, concluyen que el porcentaje de mujeres en puestos directivos, editores, ha pasado del 22% en 2020 a 24% en 2021. Este es un escenario optimista; sin embargo, en los medios latinoamericanos y del Caribe aún tomará mayor tiempo **– y esfuerzo –** hacer que esas cifras cambien.

Esto tiene una relación directa con que las fuentes más citadas hacen parte de gobiernos o empresas, ya que en la región esos cargos son ocupados fundamentalmente por hombres. Estos sesgos, tanto sociales como metodológicos (a nivel periodístico) hasta ahora, no han sido lo suficientemente discutidos. Por ejemplo, no sólo se trata de cubrir una cuota equitativa del número de fuentes consultadas, femeninas y masculinas, hay otros problemas más gruesos que eso. Los autores de las piezas analizadas nos lo describieron de la siguiente manera.

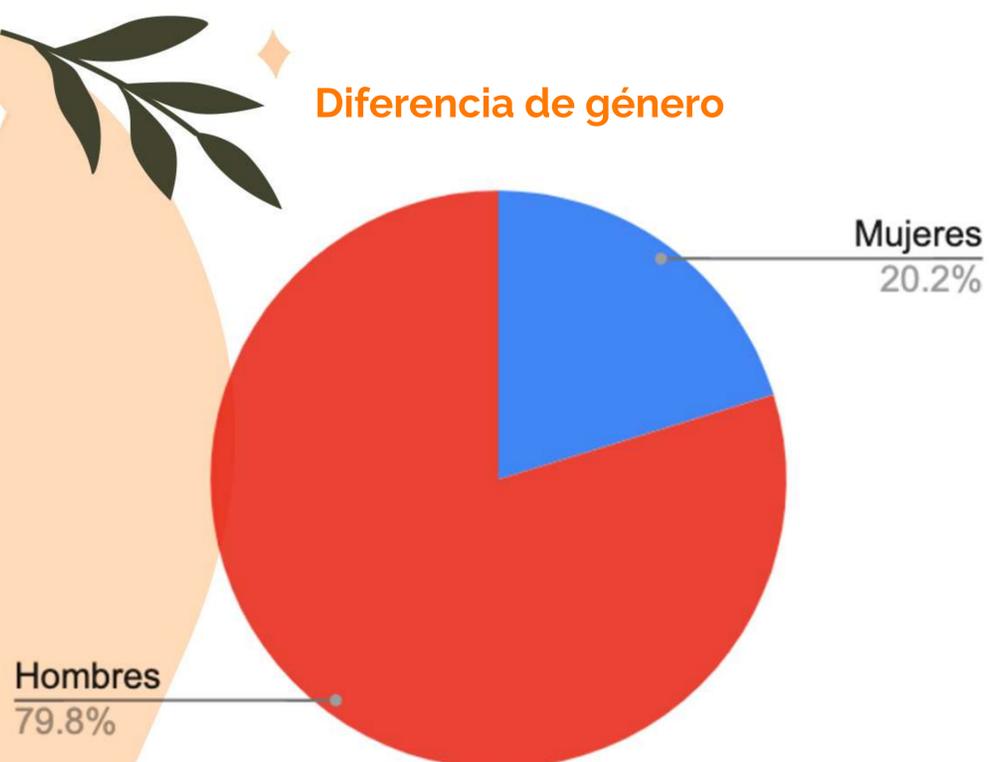


Figura 5: Distribución de fuentes masculinas y femeninas.

Una periodista colombiana especializada en temas climáticos, de salud y educación para el medio nacional *El Espectador*, dijo:

“

Eso es algo que hemos discutido mucho porque pasa en absolutamente todos los temas y de hecho lo han estudiado, encontrando dos cosas que aplican para todo el periodismo. Lo primero es el tema piramidal de las mujeres en la profesión en la carrera: entran mucho a pregrado, en postgrado se van disminuyendo, en doctorado son menos. Que una mujer llegue a ser la decana del departamento de transición energética, por así decirlo, es muy difícil, porque se les va volviendo más obtuso el camino. Y pasa que en el mundo del periodismo uno siempre quiere a la persona más top en el tema y esas personas casi siempre son hombres. Y lo segundo tiene que ver con que los hombres tienen más seguridad de hablar sobre cosas que no son expertos.

”

La periodista dominicana del medio nativo digital *Acento* explicó lo siguiente:

“

Yo no creo que esté en nuestra mente o hagamos ese ejercicio de decir 'vamos a hacer un equilibrio entre femenino y masculino en nuestras fuentes'. No, no lo hemos hecho. Yo no sé si a otra periodista se le ocurra hacerlo, pero nunca lo he hecho. Y en cuanto a que generalmente son hombres es porque sabemos muy bien que todavía existen brechas en el país en cuanto a eso, y que la mayoría de funcionarios o de expertos o que están en frente de una institución o una entidad, ya sea del Estado o privada, generalmente son hombres, y por ahí va el asunto.

”

Por su parte, la periodista colombiana de *La Silla Vacía* lo analizó así:

“

Eso tiene que ver con la inequidad de género porque las mujeres necesitamos invertir más de nuestro tiempo en cosas aparte del trabajo. Entonces por eso hay menos disponibilidad de tiempo de las mujeres académicas, expertas, profesionales para atender cosas distintas a lo que es su línea directa de trabajo. (...) A los hombres les afecta un poco menos el síndrome del impostor, entonces, sienten que pueden hablar de todo, todo el tiempo, en cambio con mis fuentes femeninas me pasa mucho que me dicen 'sí, yo tengo un doctorado en políticas laborales de la Universidad de Lovaina, pero el tema pensional no lo manejo tanto' y yo 'pero sabes mucho del tema.

”

La ausencia tan pronunciada de la voz de las mujeres en un problema climático afecta directamente en la forma de comprensión de este tema e invisibiliza otras perspectivas que mujeres en todo el mundo pueden trabajar. Así lo señaló desde Colombia una de las columnistas quien publica en el medio especializado *Razón Pública*:



En general, también en mi trabajo yo me he dado cuenta que cuando los temas tienen un enfoque muy técnico y muy economicista, son hombres. Y esa es otra muy buena razón para abrir el abanico e incorporar otras miradas, otro tipo de análisis más cualitativo, más social, más cotidiano, más político. Las mujeres procuramos integrar más variables en nuestros análisis.



De quienes quieren diversificar los géneros de las fuentes de información su principal obstáculo es encontrar las fuentes femeninas y que éstas accedan también a las entrevistas. Un periodista brasileño lo señala:

“Es una dificultad que tenemos a diario, sobre todo cuando depende de pasar por un asesor para indicar las fuentes. No siempre encontramos una fuente femenina”.

Otra de las razones que enunciaron las personas entrevistadas fue la diferencia de porcentaje de mujeres en el sector energético. Así lo describe una especialista chilena:

Se habla de que tenemos una brecha del 23% de mujeres versus 77% de hombres, entonces es obvio que el 30% de la voces sean femeninas y el 70% masculinas. Es un sector altamente masculinizado, en Chile y en otros territorios, por varios motivos. Por motivos sociológicos, culturales, de sesgos y por motivos infinitos.

Identificar estos patrones permite cuestionar las prácticas periodísticas, que muchas veces, por inercia e inmediatez se realizan casi de manera automática. Detener esta bola de nieve, de decisiones que repercuten en la pieza final periodística, puede significar un cambio gradual pero representativo.

Nivel temático

La transición energética se presenta como un fenómeno complejo, pero solo se mira desde el ángulo económico

La realidad es compleja y poliédrica, y mientras más perspectivas distintas hay de ella, más completa será la comprensión de los fenómenos. Cuando los periodistas deciden contar sus historias, deben elegir precisamente el ángulo en el que investigarán y presentarán una o varias problemáticas que decidan narrar.

En el análisis de medios de comunicación una teoría muy utilizada es la del encuadre o *framing* en inglés, en la que propone que la interpretación de la realidad que hacemos los individuos ocurre durante la interacción. El biólogo y sociólogo Gregory Bateson propuso una metáfora: la realidad se puede interpretar de la misma manera que el marco de una fotografía limita a sus espectadores lo que está dentro de ella. En el terreno del análisis de medios de comunicación el encuadre estaría limitado a la percepción de la información emitida.

La transición energética puede ser abordada desde múltiples encuadres o ángulos, por ejemplo: el ecológico, climático, social, económico, de salud... En fin, es un fenómeno que requiere abordarse desde múltiples miradas y con distintos enfoques. Quisimos saber desde qué ángulo los medios de comunicación interpretaban la transición energética.

Esta investigación pudo evidenciar que los medios de la región coinciden en privilegiar una mirada económica de este problema. **El 33% de las notas analizadas se escribieron bajo ese enfoque, con un total de 399 notas en las que se miró a la transición energética desde un lente económico.**

Se identificaron los encuadres principales por aquellos ángulos que predominaban en la pieza analizada; los secundarios fueron los encuadres complementarios o que aparecieron poco. Más adelante se describirán los tipos de historias periodísticas, únicamente es importante señalar en este apartado que predominaron las historias simples, es decir, aquellas que estaban basadas en un solo evento.

En contraste, el enfoque ecológico, uno de los más importantes para mirar este tema, aparece en cuarto lugar, detrás de políticas públicas y trayectoria de la transición, es decir, notas enfocadas a algún aspecto de la transición energética.

Principales encuadres

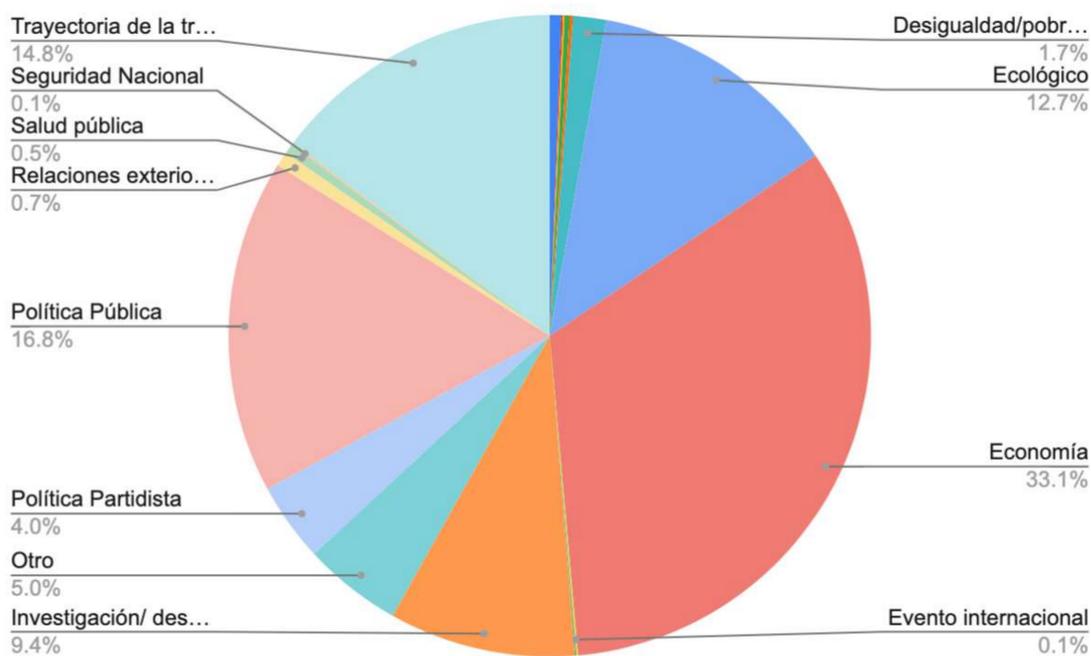


Figura 6: Distribución de encuadres

Acuerdo (s): 7
 Cobertura de evento: 1
 Corporativa: 1
 Corporativo: 3
 De atribución de la responsabilidad: 2
 Desigualdad/pobreza: 20
 Ecológico: 153
 Economía: 399
 Evento internacional: 1
 Impacto humano: 1
 Investigación/ desarrollo/ Innovación: 113
 Otro: 60
 Política Partidista: 48
 Política Pública: 203
 Relaciones exteriores (política exterior): 9
 Salud pública: 6
 Seguridad Nacional: 1
 Trayectoria de la transición: 178

En la mayoría de las piezas analizadas, al ser de economía, predominaban los contenidos relativos a negocios. En ellas se percibe la transición energética como una oportunidad para la creación de proyectos sobre energías renovables, de creación de empleos o de inversiones relacionadas a estos proyectos.

Esta fue una tendencia que los seis países analizados tuvieron en común. Se priorizan los beneficios económicos o las inversiones de por medio antes de la mención de otros factores como el social o el ecológico.

La sobrerrepresentación de la economía en la cobertura de la transición energética fue consultada en las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación, y las respuestas apuntaron principalmente a tres factores: el sector energético está comúnmente asociado a la economía y por eso el cubrimiento se corresponde con esto; las fuentes relacionadas con energía en los gobiernos nacionales están asignadas a los periodistas de la secciones económicas; y gran parte de la información que llega a las salas de redacción proviene de empresas que quieren poner el tema en la agenda.

A propósito de esta predominancia, una periodista colombiana de La Silla Vacía, dijo:



Lo que puede pasar en muchos medios, y lo digo porque trabajé en Portafolio, en Vanguardia Liberal [dos reconocidos medios económicos en Colombia] y en una petrolera; es que hay una mayor capacidad de la industria extractiva, a través de sus empresas, de sus gremios, de posicionar unos temas en la agenda de los periodistas.



En el mismo sentido se refirió un periodista del medio digital argentino Infobae:



La verdad es que en la agenda económica se toca mucho la ambiental y muchas veces en las notas que yo tengo que proponer de este estilo, de una medida nueva del gobierno, por ejemplo, de alguna forma lateral la cuestión ambiental aparece. Lo que generalmente suele pasar en una sección como economía es que ese tipo de aspectos, aunque estén presentes, aunque sean importantes en la nota, tiene una relevancia menor. Quiero decir, cuando yo propongo y escribo una nota sobre que el gobierno pretende flexibilizar los controles cambiarios para que las empresas petroleras inviertan más, hay una cuestión ambiental y ecológica pero la cobertura que le puede hacer Infobae a una cuestión ambiental es bastante más limitada. Te diría que no hay forma que no yo pueda en mi ida y vuelta con mi editor, hacer que la cuestión ambiental sea lo más importante de esta nota.



También un editor de la sección de economía del medio nacional colombiano *El Espectador*, ofreció una explicación a esto: **"Creo que la estructura de cubrimiento tiene que ver mucho con la estructura tradicional del sector energía en donde 'energía' es igual a 'plata', entonces 'cubrimiento' igual 'economía'".**

Otra periodista del diario argentino de circulación nacional *La Nación*, afirmó:

"Por lo menos mis notas tienen el objetivo de mostrar el sentido económico de lo que está pasando. Mi foco no está en hablar en sí de medio ambiente, por ejemplo de que Argentina contamina más que otros países, yo hablo más del lado económico".

Respecto a *El Colombiano*, medio regional de Colombia que más proporción de notas publicó en la sección economía/negocios, una de las periodistas de esa sección del diario dijo:



Aquí en *El Colombiano* no hay sección de medioambiente, sino que creo que es un tema que es transversal a muchas cosas, desde lo económico, desde lo ambiental, desde lo político. En este caso, lo que he querido es que a eso ambiental darle también la importancia económica para poder abordarlo, porque aquí no hay sección medioambiente. Por lo general, lo hemos abordado aquí en la sección de economía



En el caso de México, una de las razones por las que se publica más el ángulo económico es por la coyuntura. Un reportero del medio nativo digital, Animal Político, mencionó lo siguiente:

“Yo lo atribuiría a un tema de coyuntura, o sea, normalmente cuando se habla de esos temas es porque se está hablando de una coyuntura política, de alguien como poderoso o alguna empresa muy poderosa o un político. Se habla principalmente de la gente que tiene el poder, ¿no? (sic) y se deja de lado a la gente de a pie, como nosotros, entonces lo atribuiría por eso”.

Uno de los especialistas brasileños entrevistados mencionó que **“América Latina necesita inversiones (...) el tema del medio ambiente es importante, pero también lo es el tema social, lo que te lleva de nuevo a empezar a citar lo económico”.**

La transición energética como proceso transversal puede ser abordado desde distintos ángulos, por ejemplo, el de medio ambiente o ecológico. Uno de los periodistas chilenos entrevistados mencionó que:

Los temas relacionados con medioambiente tienen menor espacio en los medios de comunicación, históricamente. Tal vez ha comenzado a tomar más relevancia en el último tiempo, precisamente, diría yo, por todo el conflicto que se que se produjo por la contaminación en Quintero y Puchuncaví (...) yo diría que en los temas medioambientales, los temas de afectación de los ecosistemas tienen aún menos espacio en la agenda. Tiene que ser algo muy escandaloso, muy grande, una afectación muy grave como para poder tener... y las comunidades, yo diría que la afectación a las comunidades tienen un nivel intermedio, pero también depende de la magnitud de esa afectación, para que pueda ser publicable.



Limitar los temas de medio ambiente a desastres o afectaciones ecosistémicas y/o climáticas es reducir las posibilidades de comunicar otros beneficios que los mismos ecosistemas nos ofrecen. En cada estadio de la transición energética hay múltiples historias periodísticas sobre medio ambiente y otros ángulos más. La realidad es compleja, y está compuesta por esos múltiples ángulos, diversificar los ángulos en las coberturas permite tener una visión mucho más amplia del fenómeno.

Sector eléctrico,

EL MÁS FRECUENTE COMO SECTOR ENERGÉTICO CONSUMIDOR

Quisimos saber cuál era el sector consumidor de energía que más se comunicaba en los medios de comunicación. Casi el **40%** hizo referencia a la generación de electricidad, seguido por el sector industrial. En un 7% de las piezas no se especifica a qué sector energético consumidor se está aludiendo y los sectores de transporte y residencial tuvieron la misma proporción de referencia (**6%**). Esto es relevante en tanto que hablar de **“energía”** o de **“energías”** de manera general puede no dar esa precisión de saber sobre qué sector se está hablando.

Encuadre mención de plazos y percepción de la TE

En el caso de la percepción de la transición energética, incluyendo el análisis de los 36 medios de comunicación, se observa que casi el 60% de las piezas publicadas tuvieron una percepción positiva, es decir, mencionaban que la transición energética beneficiaría a la economía, en la creación de empleos asociados con energías renovables. El 30% fue neutra y 18% una percepción negativa, en este sentido, las piezas con este tipo de percepción refería a que la transición energética no beneficiaría a la economía. Es importante recalcar, que el encuadre que predominó fue el económico; en consecuencia, las percepciones estaban asociadas en mayor medida al ángulo económico y de negocios.

Se categorizó en positiva y negativa con base en el tratamiento discursivo, por ejemplo, el uso de adjetivos o identificando los beneficios o perjudicaciones involucradas en el proceso. En el caso de la percepción neutra fueron categorizadas aquellas piezas en donde se mencionaron ambas posturas o, si únicamente enunciaron una sola postura, entonces, ésta fuera parcial. Más adelante se describirá el tipo de piezas publicadas, pero un elemento asociado a la percepción fue la complejidad en las historias, pues abundaron las piezas en donde solo se refieren a un evento o situación específica; en este sentido, las declaraciones de fuentes de información (en su mayoría gubernamentales) eran las que acaparaban la mayor parte de la pieza.

Esto varía obviamente de acuerdo con las distintas líneas editoriales pero, en los 6 países de América Latina y el Caribe, realizar una transición energética tiene una impresión positiva.

Percepción de la transición energética

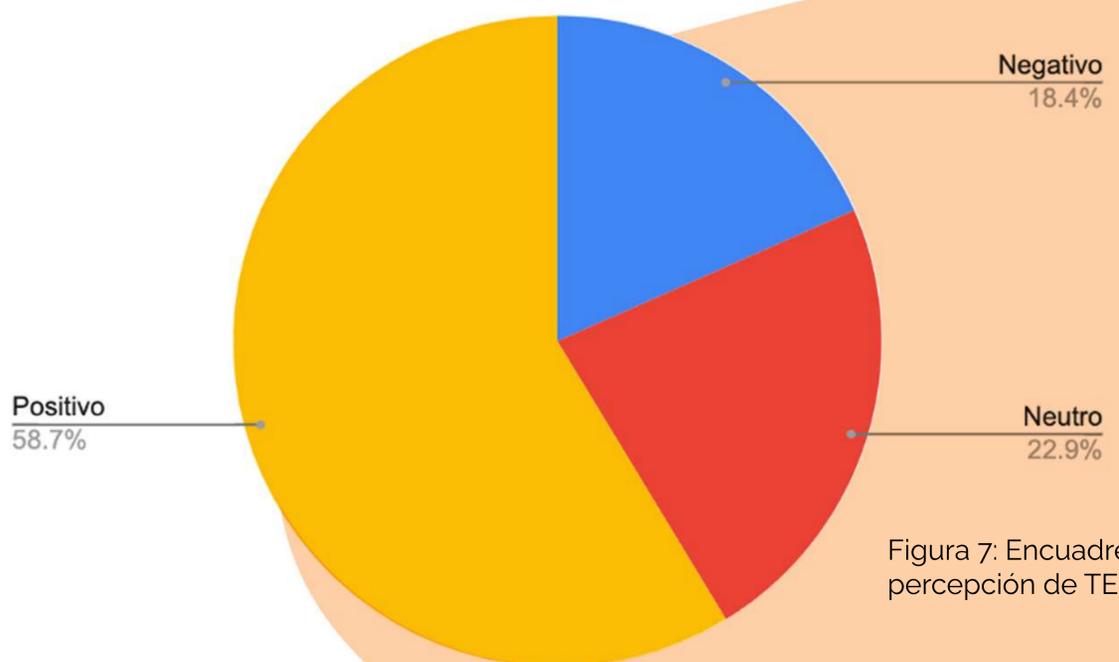


Figura 7: Encuadre de percepción de TE.

Editorial

Una cobertura marcada por las notas informativas simples y cortas

En el ecosistema de docencia, cuando se habla de los géneros periodísticos, el de mayor popularidad es el reportaje. Incluso, tiene la fama de ser el “rey” de los géneros periodísticos por su complejidad y facultad de incluir otros géneros en él. Por ejemplo, en un reportaje es posible encontrar entrevistas, crónicas y notas informativas en el mismo texto.

Por supuesto que es crucial saber de manera inmediata qué fue lo que ocurrió, y para eso la condensación de lo más importante en las notas informativas es de gran utilidad. También, las preguntas elementales del periodismo: el *qué*, *quién*, *dónde*, *cuándo* pueden ser respondidas en notas informativas pero en el *cómo* y el *por qué* tomará más tiempo, espacio y esfuerzo que sean respondidas.

Los medios latinoamericanos comunican principalmente la transición energética a través de notas informativas cortas, es decir, contenidos que no superan las 800 palabras y que solo abordan un enfoque en su extensión. Como se observa en el gráfico, poco más de la mitad de las piezas publicadas corresponden a este género periodístico.

Hay una ausencia marcada de profundidad en los contenidos sobre transición energética publicados en los seis países. Esto se debe, como se ha visto, a la escasez de explicaciones científicas y definiciones, así como al tratamiento periodístico superficial o a la mirada de un evento y no para comprender un fenómeno.

Tipos de historias

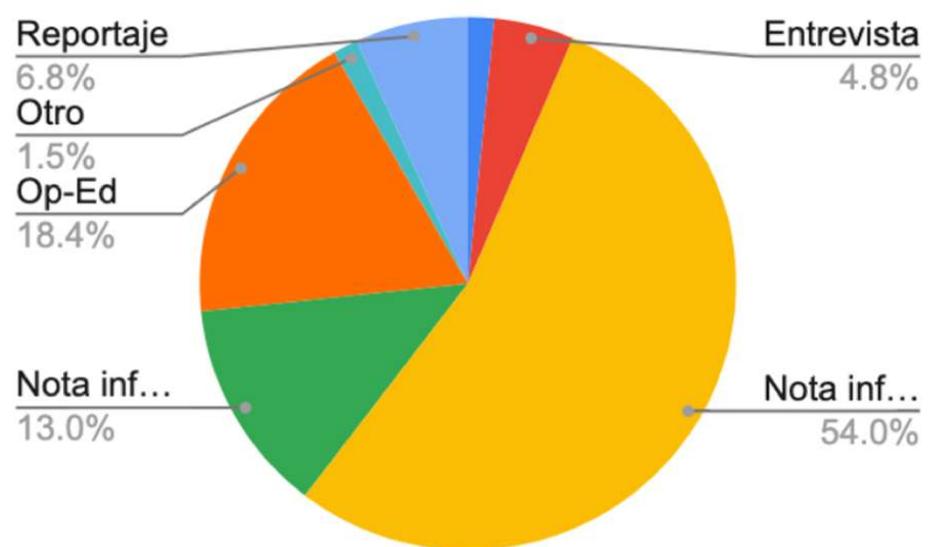


Figura 8: Distribución de los géneros periodísticos

Ensayo: 19
Entrevista: 58
Nota informativa: 650

Nota informativa profunda: 156
Op-Ed: 221
Otro: 18
Reportaje :82

Estos comportamientos en los medios informativos, en primera instancia, se debe a la facilidad de realizar notas informativas cortas en contraste con reportajes de largo aliento. De hecho, es más costoso financiar un reportaje que una nota informativa corta. En términos de recursos (económicos, humanos, temporales y de espacio), éstos afectan las dinámicas laborales en el día a día de las redacciones. De hecho, es posible que esto ocurra no sólo en el tema que aquí examinamos, sino en otros más. Pues ésta es una realidad general de los géneros periodísticos más comunes en los medios de comunicación latinoamericanos.

Una posible conjetura sobre estas ausencias de tratamiento periodístico puede ser, precisamente, la falta de espacio. Por ejemplo, en las notas informativas cortas se incluye lo **"más relevante"**, entonces **"no da tiempo"** incluir contenido que abone al entendimiento del fenómeno. Pero vemos que eso es falso. El segundo género periodístico que más se publicó fue el de opinión, luego entonces, sí hay tiempo para incluir información útil para que la ciudadanía comprenda las problemáticas que le rodean... simplemente que las tomas de decisiones editoriales no están enfocadas en eso.

En tercer lugar, con **13%** de aparición se encuentran las notas informativas profundas, es decir, que contienen más de dos fuentes de información, y sólo **6.8%** de todas las piezas publicadas fueron reportajes. Esta distribución refleja las prioridades de los medios de comunicación al comunicar la transición energética.

Reconocemos que estas decisiones no dependen de las y los periodistas, pero son acciones que repercuten en el contenido. Principalmente porque limitan desde antes de hacer la investigación cuánto será el espacio para poder comunicar algo, pero eso trae consecuencias en favor o en contra, nuevamente, de la ciudadanía.

Otra de las razones que expuso una periodista mexicana fue el argumento de que la gente no lee productos largos.

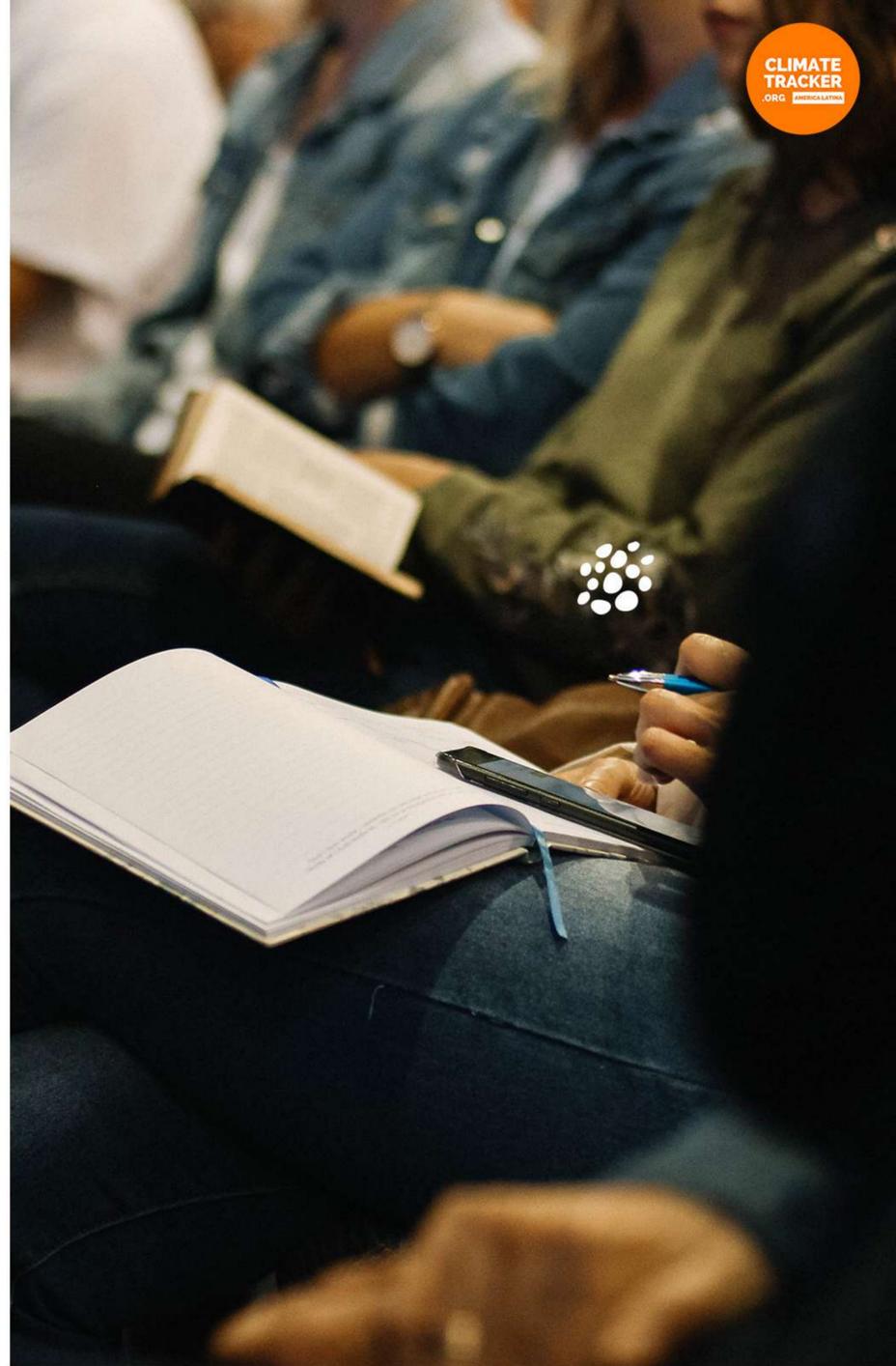
Menciona que:

En las estadísticas de Google pues vimos que eso no nos estaba funcionando tanto porque de repente teníamos mucho rebote, o sea, la gente no lee, (...) o sea estadísticamente la gente no lee y eso es lo que nos hace priorizar nuestra información en los primeros párrafos y no hacer piezas tan extensas, pero tampoco tenemos límites, o sea, eso también es una de las cosas que en el principio, la editora general, por ejemplo, a mí me dijo no, no importa que tu nota sea larguísima, si es buena la van a leer".

Otra de las razones fue por el costo que implica para los medios de comunicación el que se elaboren piezas largas. Uno de los editores de Brasil mencionó que **“la razón principal es la financiera (...) si no tienes la capacidad de producción, no tienes forma de tener la producción final”**.

Una de las periodistas chilenas de *La Tercera* explicó que otra de las razones es por falta de espacio y de tiempo:

“Uno no tiene espacio para profundizar y tampoco tiene tiempo, aunque tuviera el espacio, porque son notas que se preparan por lo general durante un día o de un día para otro. Entonces simplemente no te da la capacidad para poder llegar a todas las personas o poder dar una explicación de por qué qué están sucediendo estas cosas, cuáles son las causas, entonces, en ese sentido creo que los reportajes de investigación o de más largo aliento tienen la capacidad de hacer eso, en Crónica, no, o se hace muy poco”.



Reconocemos que las dinámicas en los ecosistemas periodísticos se caracterizan por ese ritmo ajetreado de publicar lo antes posible y se ve reflejado en los resultados: abundancia de notas cortas, simples, con un solo enfoque y, en su mayoría, con una o varias fuentes gubernamentales. Sin embargo, un medio de comunicación se caracteriza por ofrecer diversos tipos de historias con la misma rigurosidad que lo amerita. La proporción a lo simple, corto y mono-angular es mayúscula en comparación con la publicación de historias complejas, con diversas fuentes de información y con contenido científico para que la ciudadanía sea capaz de comprender por sí misma de los fenómenos que le incumben. Las decisiones editoriales repercuten hasta este nivel.

Extensión de piezas

Los recursos más preciados **–y al mismo tiempo más escasos–** para las y los periodistas son el tiempo y el espacio. En un cierto número de caracteres, palabras, segundos o minutos, estos profesionales deben contar una historia, investigar, entrevistar, dar contexto sobre un elemento o problemática específica y hacer que su material sea entendido por cualquier persona que lo lea o escuche.

Pero también hay otros elementos que están más relacionados con la forma y que influyen en esto: los formatos periodísticos usados, la extensión de las notas y la complejidad de las historias.

De las 1.206 notas analizadas, 650 piezas, es decir, el 54%, son notas informativas breves. Esto quiere decir que son contenidos que no superan las 800 palabras y que solo abordan un enfoque en toda su extensión. En contraste, se pudo dar cuenta de que tan solo se publicaron 82 reportajes y 19 ensayos.

Extensión de las piezas

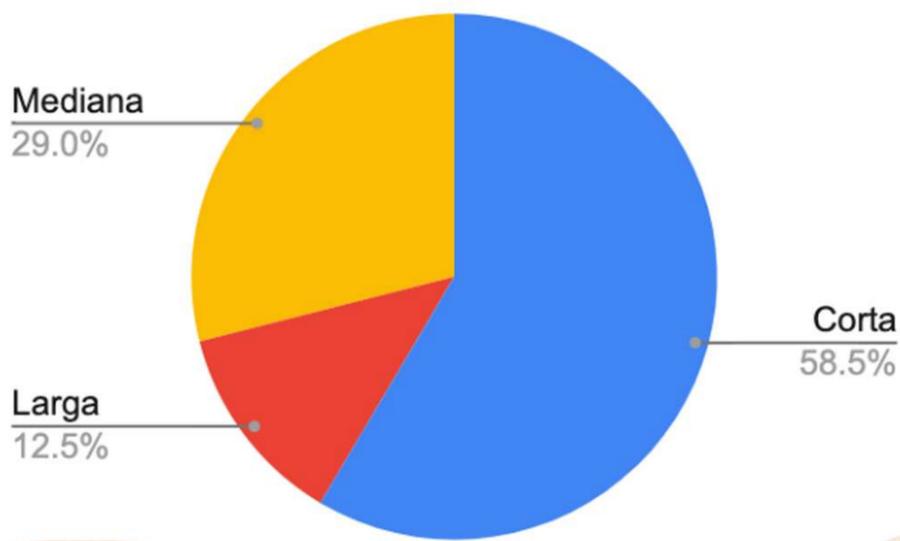


Figura 9: "Distribución de la extensión de las piezas. Cortas, menores de 800 palabras; medianas, de 800 a 1,400 palabras; y largas, más de 1,400 palabras"

Complejidad de la historia

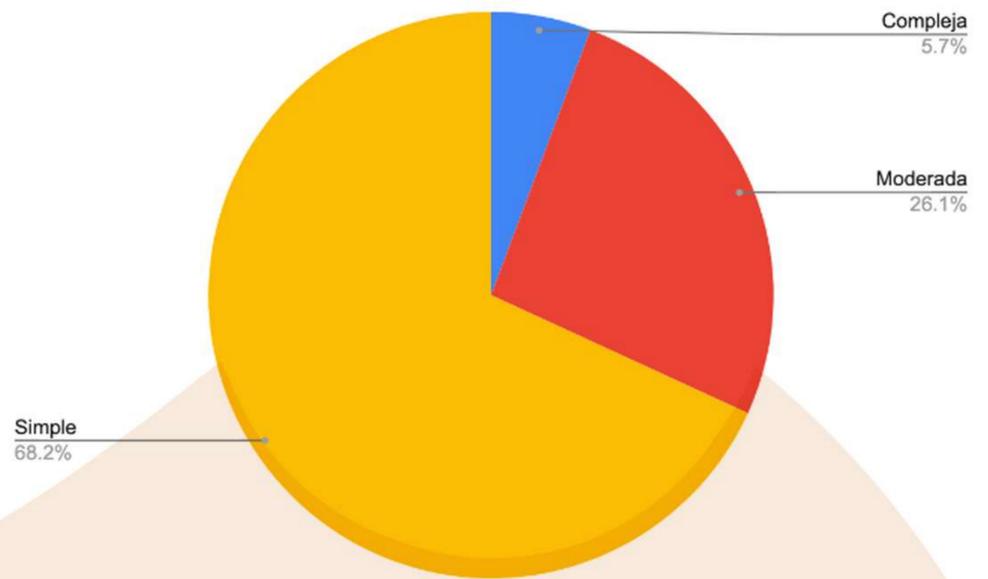


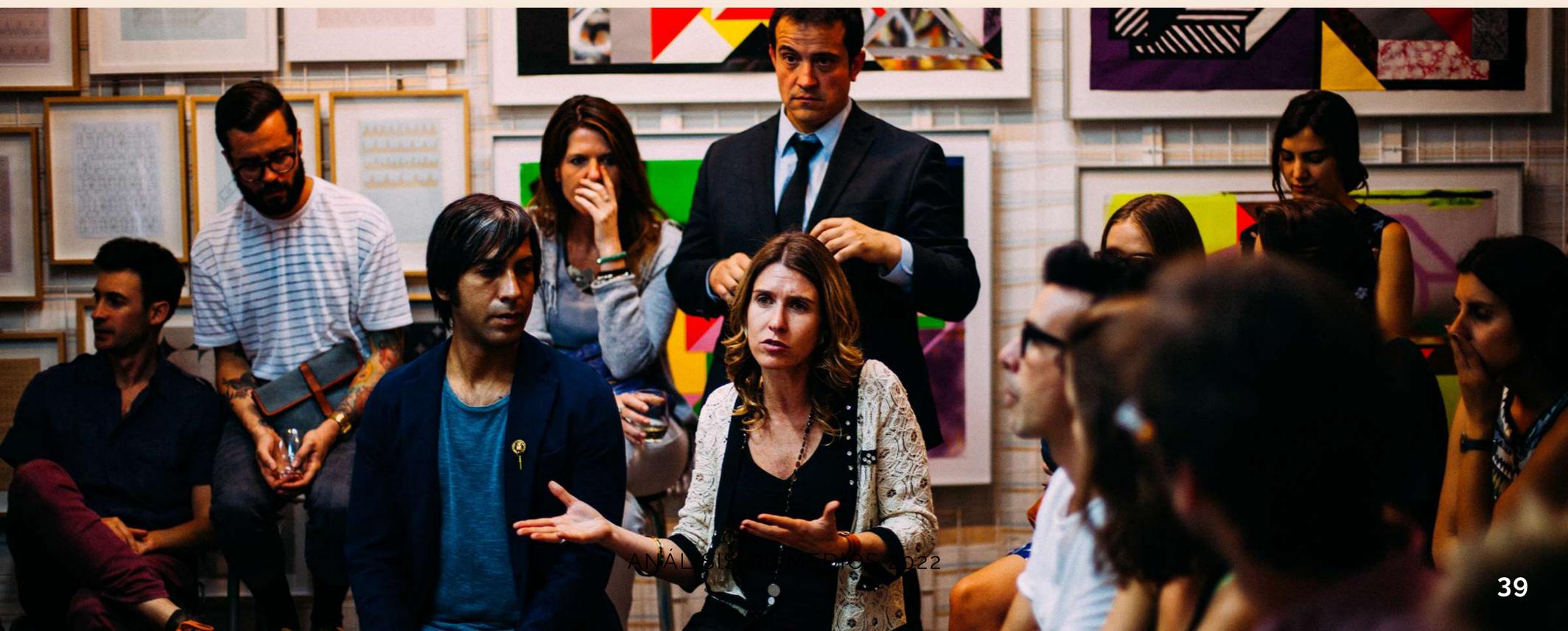
Figura 10: "Distribución de la historias. Simple, basada en un evento; moderada, 2 enfoques diferentes discutidos y; compleja, 3 o más enfoques diferentes discutidos."

Las respuestas de los periodistas a la pregunta **¿por qué predominaron las notas informativas simples?** apuntaron a tres aspectos fundamentales: poco tiempo para dedicarse a cada tema, cada periodista cubre más de un frente temático y eso le impide hacerle seguimiento a los hechos, lo que lacera las posibilidades de encontrar profundidad, y existe un convencimiento por parte de quienes trabajan en los medios de que los públicos se interesan poco en este tema.

Uno de los periodistas que escribe para el diario regional *La Información*, de República Dominicana, dijo sobre esto:



El periodismo de investigación requiere tiempo y en República Dominicana no se destinan recursos para eso. Contratar un periodista para que haga una investigación larga requiere que una persona esté dos o tres días con un tema, mientras que nosotros tenemos que entregar seis u ocho noticias diarias



Una de las periodistas de la sección de economía de *El Colombiano*, medio regional radicado en Medellín, dice:



En mi caso la dificultad es el tiempo. Yo quisiera viajar a la Guajira [región del norte de Colombia en donde se desarrollan varios proyectos con energías renovables], hablar con la gente, conocer el caso, pero tenemos muy poco tiempo. Economía aquí es un grupo pequeño, somos poquitos, entonces entre todos nos repartimos los temas. O sea, ninguno tiene una fuente específica aunque todos saben que yo soy la que más cubre temas energéticos, pero como nos toca estar todos los días en un ritmo muy acelerado y muy pesado, entonces no queda tiempo como para dedicarle a un reportaje de largo aliento.



Uno de los editores de *Radio UChile* explicó que lo principal para el medio de comunicación es que se tenga una visión lo más amplia posible:



Si es una entrevista a un solo personaje, que se justifique por su pertinencia, por el contexto en el que se da la entrevista, y también por la contingencia a la cual está respondiendo. En el caso de las notas, generalmente (...) tienen que ver con que busque abarcar la mayor cantidad de miradas y de posiciones posible. Las que son críticas, pero también las que defienden. Además, esto también responde al hecho de que no somos un equipo muy amplio. No somos un equipo de periodistas tan grande como otros medios de comunicación



Y describe también cómo la pandemia por COVID-19 afectó a su medio de comunicación:



Ha sido un poco complicado y cuando uno no está en el territorio, a veces es un poco difícil retratar y responder algunas preguntas que son obligatorias según el manual de del periodismo, ¿no? Pero claro, efectivamente tratamos de dar un panorama lo más amplio posible respecto de lo que estamos contando.



Con estas declaraciones se amplía la complejidad de la situación: no sólo son las tomas de decisiones, también implica la inversión de recursos humanos y de capital para tener las condiciones laborales óptimas para diversificar y fortalecer las publicaciones sobre estos temas.

Seguimos aún en el círculo interminable de vender la información como mercancía para que se generen más ventas y este argumento se ha replicado en las distintas redacciones, pero en el caso de los medios públicos que no se rigen ni por las ventas ni por patrocinios también tuvieron el mismo comportamiento. En contraste con los medios comerciales, los públicos en los que algunos tienen la obligación desde la ley de diversificar sus coberturas, ser incluyentes en sus audiencias y publicar temas de interés público. La evidencia que encontramos es que el comportamiento entre estos tipos de medios de comunicación no es distinto.

Entre los distintos tipos de medios puede haber diferencias en la flexibilidad del tiempo y del espacio. Pero al final, estos recursos son los que definirán gran parte de las oportunidades de desarrollar más historias.

Por ejemplo, un especialista de G1 mencionó que cuando escribió la columna que fue analizada, tenía un espacio de 4.500 caracteres, pero lo redujeron a 2.500. En cambio, un periodista de Gazeta Do Povo señaló lo siguiente:

“Creo que realmente se trata de tiempo, porque tenemos mucho espacio. Es una cuestión de tiempo porque no sólo tenemos esas exigencias. Una agenda como la que usted ha analizado requiere un cierto trabajo.”

Una de las ventajas en los formatos de las piezas es que hay un poco más de flexibilidad en aquellas que son digitales, en contraste con las impresas. Esta puede ser una ventaja que se puede aprovechar para ampliar las extensiones de las piezas. Por ejemplo, un periodista de *Por Esto!* de México describe estas diferencias:



Sabemos que [escribir] para la web, cuando se presente vamos a poner una protesta en contra de un parque eólico. Sabemos que ahí lo que prima es la oportunidad, entonces vamos, tomamos un video, lo enviamos y después enviamos un texto muy breve de tres o cuatro párrafos que web sube en ese momento, porque es de oportunidad y ya nosotros para el impreso trabajamos sobre notas que generalmente miden entre dos, 500 y 3000 golpes que para nuestras planas podemos incluir hasta 3 notas en una plana de esa dimensión.



Aprovechar las nuevas tecnologías y formatos también es un desafío para presentar la información, así como la innovación en las narrativas. El quehacer periodístico también está en constante transformación por el contexto digital en el que nos encontramos, esta puede ser una oportunidad para diversificar los formatos y extensiones de las piezas.

Distribución de autores

Otro de los hallazgos que obtuvimos en esta investigación fue la distribución de los autores de las piezas analizadas. Encontramos que casi el 60% de las piezas analizadas estaban firmadas por periodistas, 23% eran firmadas por la redacción, 11% no tenían firma, 5% provenían de agencias de información y 2% de otros medios de comunicación. El único país que tuvo un comportamiento distinto a los demás fue República Dominicana, el 46% de las piezas fueron firmadas por la redacción, 27% por autores identificables, 23% no contaban con ninguna firma y 4% provenían de agencias de información.

Quisimos explorar con los autores de las piezas publicadas por qué pasaba esto. Nos encontramos que hay pocos periodistas especializados o capaces de comprender estos temas y contarlos a la ciudadanía. Uno de los reporteros del medio masivo de comunicación mexicano, *El Financiero*, describió lo complicado que puede ser un periodista especializado en estos temas:



A veces las jornadas laborales hacen que no puedas tener mucho espacio para asistir a cursos o talleres, diplomados o a capacitación para actualizarte y cuando entras a esos espacios depende mucho también la precarización laboral, a veces no tienes el dinero.



Al ser temas complejos, una solución para los medios de comunicación de seguir publicando estos temas es retomar otros productos ya publicados. Lo ideal es que cada medio tenga el suficiente espacio y equipo de periodistas capaces de poder cubrir estos temas.

Pero en la realidad, hay periodistas que llegan a este frente temático porque se los asignan y no necesariamente por una preferencia específica.

En adición, son pocos y la distribución de trabajo debe ser cubierta por todos los integrantes. Un periodista de la *Radio Universidad de Chile* describe este escenario:

“Nosotros somos ocho periodistas en total. Hay algunos colaboradores y también nos apoyamos bastante en los colegas de Comunicaciones, de las facultades y departamentos de la universidad, que ellos envían información y que nosotros la publicamos en el diario electrónico, en la radio”

Autores de la TE

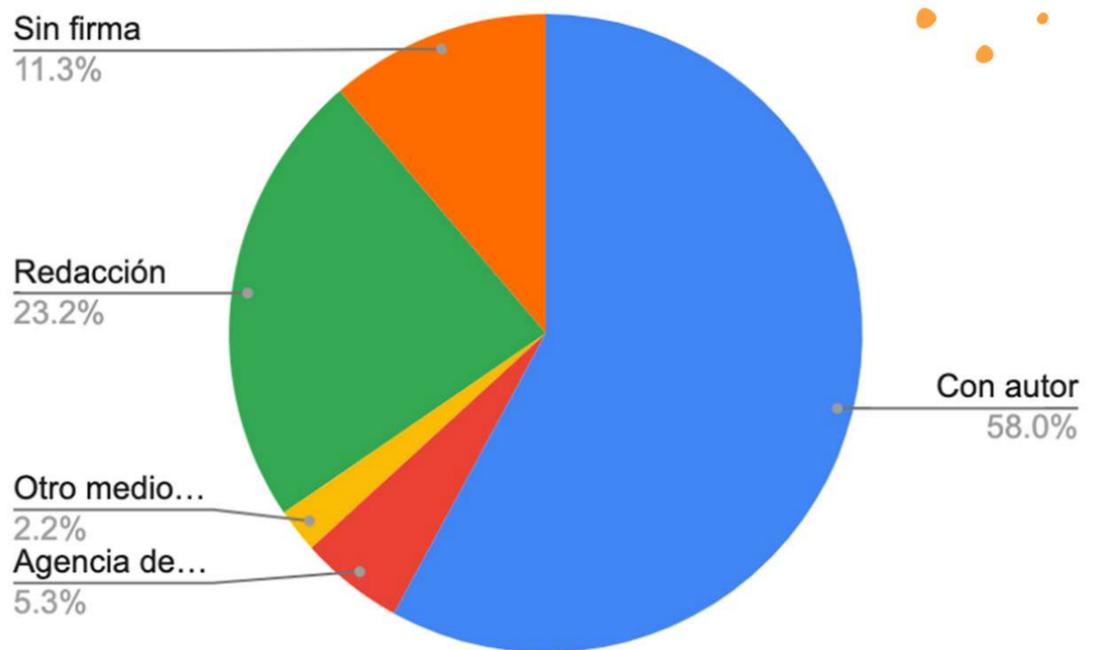


Figura 11: Distribución de autores

Otras de las razones, además de la falta de especialización, apuntan al poco tiempo para hacer sus piezas periodísticas y carencia de presupuesto para tomar cursos o talleres de capacitación. Existen también las condiciones laborales que los periodistas enfrentan a diario. Una de las reporteras del medio nativo digital, Animal Político, expresó la precariedad de esta profesión:



El periodismo no es muy bien pagado, si tú te pones a ver los sueldos y tú te pones a revisar las condiciones laborales de los periodistas en México el salario no es alto, muchas veces trabajamos sin prestaciones de ley, trabajamos por honorarios. ¿Eso a qué nos obliga? A trabajar para más de un medio. Muchos compañeros periodistas la mayoría hacen freelanceo porque es mejor. O tal vez de esa forma sobreviven mejor, bueno, les ayuda a tener una calidad de vida superior a la que pueden tener con un solo trabajo.



Reconocer estas condiciones laborales en México y en los demás cinco países latinoamericanos, permite poner en contexto las problemáticas a las que estos profesionales lidian al hacer su trabajo. Por otro lado, también es vital llevar estos temas al espacio público y demás entidades responsables para discutir acciones concretas y urgentes para establecer las mejores condiciones, o la menos óptimas, para desarrollar esta profesión en cualquier país de América Latina y el Caribe.

Conclusiones y mensaje final

- Los resultados de esta investigación permiten concluir que los medios de comunicación están informando la transición energética desde perspectivas muy limitadas: principalmente desde el ángulo económico, con foco en los negocios. Asimismo, predominan las fuentes gubernamentales; hay una amplia brecha de género en las voces consultadas; la mayoría de las piezas son simples, es decir, notas informativas cortas; y es deficiente la claridad en la interpretación del mismo concepto de transición energética
- Además, la presencia de argumentos y razones fueron insuficientes para que los y las lectoras entiendan este proceso. El tratamiento periodístico fue superficial y predominaron aquellas piezas simples, es decir, que únicamente narran un hecho o evento específico, sin contraste de posturas y/o ángulos
- En cuanto al tema de transición energética, no fue frecuente encontrar las razones por las que es crucial hacer una transición energética. Tampoco se mencionaron de manera habitual y específica los plazos ni las metas de este proceso. Respecto a los sectores consumidores, el que más se comunicó fue el sector eléctrico y los medios asumen que la definición de transición energética la entiende cualquiera; por tanto, no la incluyeron
- Los resultados del análisis de las entrevistas fueron similares entre los distintos medios de comunicación y países. Las razones por las que se cubre de esa manera la transición energética es por la falta de comprensión de estos temas, condiciones laborales no óptimas, falta de tiempo para realizar su labor, altas exigencias para publicar el mayor número de piezas, desconocimiento para entender la ciencia involucrada, carencia de especialización en este frente temático, y cumplimiento de decisiones editoriales inapelables o incuestionables que repercuten directa o indirectamente en su trabajo
- Los medios de comunicación latinoamericanos tienen grandes desafíos y oportunidades para hacer que la ciudadanía entienda este proceso. Es posible reconocer que la cobertura fue limitada; es vital diversificar y fortalecer las metodologías periodísticas para incluir diversas fuentes de información, tipos de historias, ángulos y enfoques, más contenido de ciencia y más historias inéditas por las que se caractericen los distintos medios de comunicación

La transición energética justa es un proceso que se debe hacer a la brevedad ante la urgencia climática. De lo contrario, las consecuencias serán negativas y muchas de ellas, irreversibles. Será vital contar con políticas públicas, inversiones, gestión de recursos de todo tipo pero hay otro elemento que es vital en este proceso, donde los medios de comunicación juegan un papel fundamental: informar a la ciudadanía.

Varios actores han enunciado que la transición energética será el desafío del siglo XXI por la complejidad de modificar el status quo de nuestra actualidad.

Si los medios de comunicación asumen la responsabilidad que tienen para informar a la ciudadanía, también será crucial que éstos transiten a mejores prácticas periodísticas, amplíen las redacciones e incluyan a periodistas especializados(as) y que éstos entiendan que estamos también en una emergencia por contar historias que, tarde o temprano, serán discusiones y problemáticas públicas... como lo es la transición energética justa. Para lograrlo, una vía es considerar la evidencia de la investigación para fortalecer el periodismo.

De la investigación a las salas de redacción: recursos de Climate Tracker



- Gracias a la investigación es posible tener un diagnóstico preciso y cuantificable. Al ser la transición energética un proceso, reconocemos las dificultades y limitaciones que tienen los y las periodistas así como los editores.
- Por ello, el detonante para hacer esta investigación fue identificar los problemas y carencias, con el fin de atenderlos con soluciones y acciones prácticas destinadas a las y los periodistas que se enfrentan - desde su escritorio en la redacción - a temas tan complejos como la transición energética.
- En Climate Tracker resaltamos y apoyamos nuevas oportunidades para fortalecer las coberturas sobre este tema que seguirá teniendo relevancia y auge en las agendas periodísticas en los siguientes años.
- Elaboramos una serie de 3 videos para: i) entender qué es la transición energética, ii) exponer qué encontramos en nuestro análisis de medios y, iii) dar algunas recomendaciones para quienes se enfrentan a cubrir de manera voluntaria o impuesta, temas energéticos.
- Reconocemos la relevancia de entender conceptos clave, por ello elaboramos un manual con los principales conceptos y cifras para entender qué son las matrices energéticas y cuáles son los factores que inciden para que se lleve a cabo una transición energética en un país.
- Sabemos la importancia de saber delimitar un tema hasta llegar a una historia por contar. Por ello, realizamos otro manual con cinco preguntas guía para encontrar una historia original.
- Finalmente, una de las piedras angulares de la metodología periodística es la búsqueda y elección de las distintas fuentes de información. Aquí especificamos cómo es posible sacarle el mayor provecho a las fuentes idóneas para respaldar las voces de una historia periodística.



Análisis
de medios 2022

¿América Latina renovable?

Una mirada de la transición energética desde las salas de redacción

www.climatrackerlatam.org |  @climatracker_es

CLIMATE
TRACKER
.ORG AMÉRICA LATINA